

Invertir para la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

Una vía para alcanzar el hambre cero

La estrategia del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe
2024-2026

Invertir para la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

Una vía para alcanzar el hambre cero

© CAF 2024

Autores

Gerencia de Desarrollo Social y Humano.

Dirección de Proyectos de Desarrollo Social de CAF

Pablo Bartol-Gerente

Sebastián Abbatemarco-Director de Proyectos

Andrea Rousset-Ejecutiva de Proyectos

Luciana Armijos-Ejecutiva Principal de Proyectos

Dilberth Cordero-Ejecutivo Principal de Proyectos

Aníbal Velásquez-Asesor Senior Convenio WFP-CAF

Con el apoyo de

Gerencia de Desarrollo Urbano Agua y Economías Creativas,

Gerencia de Cambio Climático, Gerencia de Sector Privado,

Gerencia de Logística de CAF

Agradecemos al Programa Mundial de Alimentos por su asistencia técnica.

Gestión Editorial

Dirección de Comunicación Estratégica de CAF

Diseño gráfico

CLEIMAN LLC (<https://cleiman.com>)



Publicación disponible en [Scioteca \(caf.com\)](https://scioteca.caf.com) con acceso abierto bajo la licencia [CC BY-NC-ND 4.0 Deed](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) | [Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) | [Creative Commons](https://creativecommons.org/)



Contenidos



Resumen ejecutivo	6
Introducción	8
Situación de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe	9
Desafíos para la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe	13
Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF en apoyo a los países de América Latina y el Caribe	19
Pilar estratégico 1. Inversiones en sistemas alimentarios a lo largo del continuo rural-urbano	24
Pilar estratégico 2. Inversiones en resiliencia climática y adaptación al cambio climático	30
Pilar estratégico 3. Inversiones en protección social	36
Pilar estratégico 4. Inversión en infraestructura rural	44
Impulsores de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF	48



Marco de resultados de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF

56

Marco de implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF

61

Referencias

72



Lista de abreviaciones

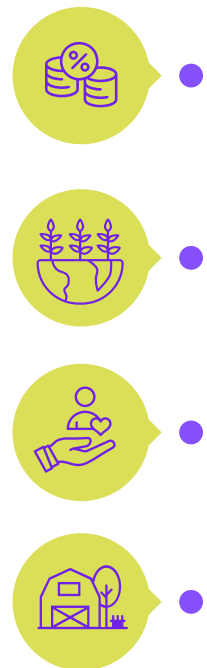
ALC	América Latina y el Caribe
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (sigla en inglés)
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GEF	Fondo Global para el Medio Ambiente (sigla en inglés)
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (sigla en inglés)
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OE	Objetivo Estratégico
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PMA	Programa Mundial de Alimentos
Unesco	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (sigla en inglés)
Unicef	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (sigla en inglés)

Resumen ejecutivo

En respuesta a los desafíos crecientes de inseguridad alimentaria y malnutrición en América Latina y el Caribe (ALC), CAF —banco de desarrollo de América Latina y el Caribe— delineó una estrategia integral. Esta estrategia surge de las necesidades imperantes de los países miembros y de la convicción de que es fundamental erradicar el hambre para mejorar la calidad de vida en la región.

CAF reconoce que la lucha contra el hambre engloba mucho más que simplemente la provisión de alimentos. Se trata de abordar la pobreza, la desigualdad, el estancamiento económico y otros desafíos sociales y económicos que afectan a nuestras comunidades. Por lo tanto, nuestra estrategia se enfoca en dos horizontes: acciones inmediatas para proteger a los más vulnerables y estrategias a largo plazo para fortalecer la resiliencia económica y promover la agricultura sostenible y adaptada al clima.

Nuestra estrategia se sustenta en cuatro pilares fundamentales.



- 1. Inversiones en sistemas alimentarios.** implementaremos tecnología y fortaleceremos las cadenas de suministro para integrar a pequeños productores y agricultores familiares en un sistema más inclusivo y eficiente.
- 2. Resiliencia climática.** nos comprometemos a promover prácticas agrícolas inteligentes frente al clima y a gestionar los recursos de manera sostenible a fin de proteger nuestras cosechas y comunidades de los impactos del cambio climático.
- 3. Protección social.** fortaleceremos los programas de protección social para reducir la vulnerabilidad y responder de manera efectiva a las emergencias alimentarias.
- 4. Infraestructura rural:** realizaremos inversiones estratégicas en infraestructura rural en áreas de alta inseguridad alimentaria mediante el aseguramiento del acceso a recursos y oportunidades para comunidades marginadas.

Además, nuestra estrategia se nutre de lecciones aprendidas, evidencia sólida y mejores prácticas. Desarrollaremos nuevos productos y servicios financieros integrales para abordar las necesidades cambiantes de nuestros países miembros. Asimismo, nos comprometemos no solo a impulsar la acción gubernamental a través de la investigación, el desarrollo y la innovación, sino también a fortalecer las instituciones y formar alianzas estratégicas con miras a erradicar la pobreza y el hambre para el año 2030.

CAF está comprometido en construir un futuro alimentario sostenible para América Latina y el Caribe.



Introducción

En América Latina y el Caribe, nos enfrentamos a un desafío urgente: el hambre y la malnutrición están en aumento mientras la demanda de alimentos y la población crecen. Esta realidad golpea más fuerte en las zonas rurales y entre los sectores más desfavorecidos, donde la niñez está en riesgo de retraso en el crecimiento. Conflictos internacionales, movimientos migratorios, desigualdades estructurales y eventos climáticos extremos exacerbaban estos problemas, repercuten de manera desproporcionada entre los más vulnerables y contribuyen al incremento de la inseguridad alimentaria y nutricional.

Ante este escenario, CAF —banco de desarrollo de América Latina y el Caribe— diseñó una estrategia en respaldo de nuestros países en la búsqueda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional.

En este documento, exploraremos la situación de la inseguridad alimentaria y nutricional en la región, así como los desafíos que enfrenta, entre los que se incluyen los conflictos sociales, el cambio climático, la fragilidad económica y el aumento de los costos de una alimentación saludable.

Presentamos la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF para América Latina y el Caribe, con nuestro compromiso de alcanzar el hambre cero para 2030. Discutiremos nuestro enfoque, estructura y objetivos estratégicos en áreas clave como sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural.

Destacaremos los factores que respaldan nuestra estrategia y delinearemos el marco de resultados mediante la identificación de las acciones y dimensiones que definirán el éxito. Por último, presentaremos el marco de implementación diseñado para abordar los desafíos de la inseguridad alimentaria y nutricional, que representa una contribución significativa a la meta de hambre cero en nuestra región.



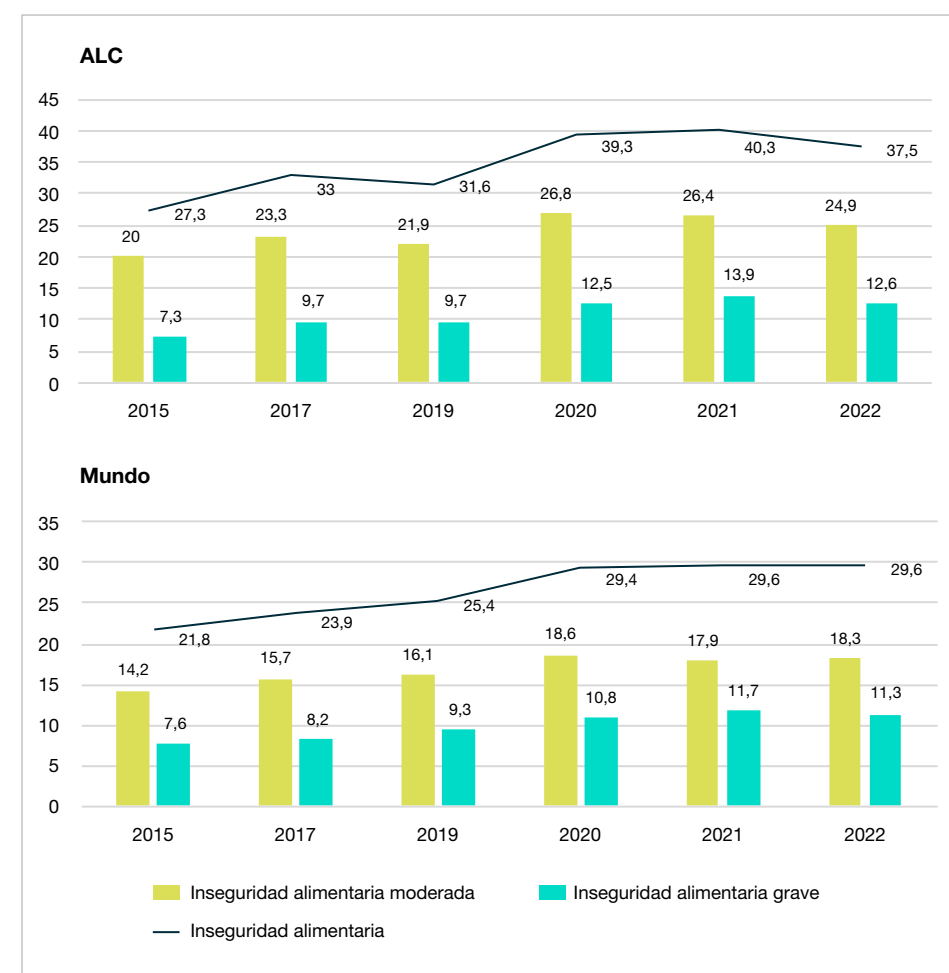
Capítulo 1.

Situación de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

La inseguridad alimentaria, el sobrepeso y la obesidad aumentaron a tasas superiores al promedio mundial en ALC

Desde 2018, y especialmente en ALC, la inseguridad alimentaria registró un significativo crecimiento debido a una mayor incidencia de eventos climáticos extremos, conflictos y la pandemia. Todos estos factores afectaron la producción y distribución de alimentos con el consecuente aumento de sus costos.

Figura 1. Inseguridad alimentaria en ALC y en el mundo (2015-2022)



Fuentes: FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2023.

La creciente inseguridad alimentaria dificulta los esfuerzos para reducir la desnutrición crónica infantil, principal causa del retraso en el crecimiento y otras formas de malnutrición en la región.

El informe de las agencias de las Naciones Unidas sobre el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (FAO, FIDA, Unicef, PMA y OMS, 2023) reveló que aproximadamente el 29.6 % de la población mundial (2.400 millones de personas) sufrió de inseguridad alimentaria moderada o grave¹ en 2022. En América Latina y el Caribe, el 37.4 % de la población (660 millones de personas) estuvo en situación de inseguridad alimentaria, de los cuales el 12.6 % (83 millones) enfrentaron inseguridad alimentaria grave². La región del Caribe fue la más afectada por esta situación. Además, entre 691 y 783 millones de personas en el mundo, incluyendo 43 millones en ALC, padecieron hambre según el mismo informe.

Las proyecciones actualizadas (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2023) indican que es poco probable que se alcance la meta de los ODS de erradicar el hambre para el año 2030³. Esta meta desafía a garantizar el acceso a alimentos nutritivos y suficientes durante todo el año para todas las personas.

La creciente inseguridad alimentaria dificulta los esfuerzos para reducir la desnutrición crónica infantil, principal causa del retraso en el crecimiento y otras formas de malnutrición en la región. La desnutrición no solo afecta el bienestar presente de la población, sino también su futuro económico, ya que aumenta la mortalidad, la vulnerabilidad a enfermedades y disminuye la productividad laboral.

En el año 2020, 5.8 millones de niños menores de cinco años en la región sufrieron retraso en su crecimiento; entre 2012 y 2020, se registró un 13.3 % de reducción en la desnutrición crónica, lejos de alcanzar la meta de los ODS de reducir la prevalencia de desnutrición crónica al 63 % para 2030.

América Latina y el Caribe enfrentan una doble carga de malnutrición, con un aumento tanto en la desnutrición como en la malnutrición por exceso. La prevalencia de sobrepeso en niños menores de cinco años en la región

¹ Inseguridad alimentaria moderada o grave: población que no tiene acceso a una alimentación adecuada.

² Inseguridad alimentaria grave: población que, en ocasiones, se quedó sin alimentos durante el año y, en el peor de los casos, pasó un día entero o más sin comer.

³ Prevalencia de la subalimentación: proporción de la población cuyo consumo habitual de alimentos es insuficiente para alcanzar los niveles de energía alimentaria que se requieren para mantener una vida activa y saludable normal.



aumentó del 4.9 % en 2000 al 7.5 % en 2020, superando el promedio mundial del 5.7 %.

La repercusión económica de esta doble carga de malnutrición alcanzó a representar hasta el 4.3 % del PIB en Ecuador, el 4.6 % en Perú y el 2.3 % en México.

La inseguridad alimentaria afecta más a la población rural y en condiciones de pobreza

La inseguridad alimentaria afecta de manera desproporcionada a la población rural y a quienes viven en condiciones de pobreza. En América Latina y el Caribe, la prevalencia de la inseguridad alimentaria en áreas rurales alcanzó el 40.4 % en 2022, con un 14.4 % en situación de inseguridad alimentaria grave, lo cual supera el promedio mundial.

La pobreza es una de las principales causas de la inseguridad alimentaria, ya que limita el acceso a alimentos nutritivos y saludables. A su vez, la inseguridad alimentaria puede contribuir a la pobreza al afectar la salud y la productividad laboral de las personas, lo cual dificulta su capacidad para trabajar y generar ingresos.

La situación de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe presenta desafíos significativos que requieren acciones urgentes y coordinadas para garantizar un futuro alimentario más justo y próspero para nuestra región.



Capítulo 2.

Desafíos para la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe

El hambre registró un incremento notable en países afectados por tales situaciones, así como en aquellos con alta desigualdad de ingresos.

Durante la última década, los conflictos sociales, el cambio climático y las crisis económicas tuvieron un impacto negativo significativo en la seguridad alimentaria y la nutrición, especialmente en países de ingresos medios y bajos. Estos desafíos perjudicaron la producción, la distribución y el acceso a los alimentos, además de afectar su disponibilidad, utilización y estabilidad.

El hambre registró un incremento notable en países afectados por tales situaciones, así como en aquellos con alta desigualdad de ingresos. Los países que enfrentan múltiples factores tienen una mayor prevalencia de subalimentación y retraso en el crecimiento en comparación con aquellos afectados por un solo factor o ninguno, lo cual resalta la complejidad y gravedad de estos retos interconectados en la lucha contra el hambre y la malnutrición (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2021).

Las condiciones climáticas extremas, ya sea por sí solas o combinadas con otros factores, son la causa más común de estos desafíos, seguidas por las crisis económicas y los conflictos.

Enfrentamos un panorama complejo que requiere un enfoque integral y colaborativo para abordar los múltiples factores que afectan la seguridad alimentaria y nutricional en nuestra región. Es fundamental trabajar en conjunto para desarrollar estrategias efectivas que garanticen el acceso equitativo a alimentos nutritivos y seguros para todos los habitantes de América Latina y el Caribe.

Condiciones difíciles de la economía de los países de ALC: menor crecimiento, mayor inflación y endeudamiento


En el año 2023, los países de ALC enfrentan un panorama económico complejo que demanda atención urgente (CEPAL, 2023, p. 17). Se prevé que el crecimiento económico se mantendrá bajo, mientras que las tasas de inflación superarán los objetivos establecidos por los bancos centrales. La

elevada deuda pública, combinada con el aumento de las tasas de interés y la reducción de los ingresos fiscales, limita el margen de maniobra para políticas de gasto social. Esto se traduce en una mayor presión sobre los recursos destinados a la seguridad alimentaria y nutricional, lo cual impacta especialmente en los grupos más vulnerables.

Las recesiones económicas afectan de manera desproporcionada a aquellos que ya están en situación de vulnerabilidad, puesto que exacerbaban la desigualdad y la exclusión social (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019). Durante el período entre 2019 y 2021, la tasa de pobreza aumentó del 30.4 % al 32.3 %, mientras que la pobreza extrema se elevó del 11.4 % al 12.9 % en la región. En 2022, la pobreza extrema afectaría al 13.1 % de la población (CEPAL, 2023). Este preocupante deterioro de las condiciones socioeconómicas hace que un número creciente de personas se vea imposibilitado de acceder a una alimentación saludable y nutritiva.

Es esencial reconocer que las condiciones económicas actuales restringen la capacidad de los gobiernos para implementar políticas sociales efectivas.





La falta de recursos para inversión pública deriva en recortes en programas sociales, afectando la seguridad alimentaria y nutricional de poblaciones vulnerables.

Ante estos desafíos, es crucial adoptar enfoques colaborativos que promuevan el acceso equitativo a alimentos nutritivos y seguros para todos. Es necesario trabajar de manera conjunta para mitigar los efectos adversos de la crisis económica, y de ese modo, proteger el derecho fundamental de toda persona a una alimentación adecuada.

El desafío de los precios de los alimentos y la accesibilidad a dietas saludables

En América Latina y el Caribe, nos enfrentamos a un desafío importante: el alza en los precios de los alimentos. Tal aumento no solo afecta nuestros bolsillos, sino también nuestra salud y bienestar. Desde 2020 hasta 2022, la inflación en ALC aumentó un 9.7 % en promedio, la más alta desde hace años. Esto no es todo: se espera que los precios continúen en alza en 2024 y alcancen un 30 % más que antes de la pandemia.

¿Qué significa esto? Los alimentos, esenciales para todos, se vuelven cada vez más difíciles de pagar. Los hogares de bajos ingresos son los más afectados. Tienen que destinar más dinero a la comida y menos para otras necesidades. La inflación de los alimentos, si no se controla, podría aumentar la pobreza en un 2.4 % en toda la región.

Sin embargo, no es solo cuestión de dinero. Se trata también de acceso a una dieta saludable. **¿Sabías que las dietas saludables son cuatro veces más costosas que las menos nutritivas?** En 2020, el costo promedio de una dieta saludable en la región fue de USD 3.89 por persona al día. En la actualidad, este costo es aún mayor. Esto significa que, en nuestra región, 131 millones de personas no pueden acceder a una alimentación adecuada.

Esta situación es común a todos los países, desde el Caribe hasta América del Sur. Más del 50 % de las personas en el Caribe no tienen acceso a una dieta saludable. En Mesoamérica y América del Sur, los porcentajes oscilan entre el 20 % y el 28 %.

Llegó el momento de actuar. Necesitamos soluciones que aseguren que todas las personas tengan acceso a alimentos saludables. Es necesario garantizar que haya comida nutritiva en la mesa de todos los habitantes de la región.

Las condiciones climáticas extremas desafían nuestra seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. ¿Qué está sucediendo?

Desde 2015 hasta 2020, el 98 % de los países sufrió eventos climáticos extremos. Nuestra región no fue la excepción. Alrededor del 18 % de todos los eventos climáticos extremos registrados en el mundo ocurrieron en América Latina.

El cambio climático está exacerbando estos fenómenos. Observamos un aumento en los eventos como sequías intensas, lluvias torrenciales que arrasan cultivos y el riesgo constante de incendios forestales, y la amenaza siempre presente de ciclones tropicales, en especial, en el Caribe.

Por desgracia, las consecuencias son devastadoras. Los choques climáticos golpean más duro a aquellos que ya están en situación de vulnerabilidad y empeoran la pobreza y la inseguridad alimentaria. Los ingresos del 40 % más pobre de la población se reducen más del doble que los ingresos de la población promedio.

El Banco Mundial estima que entre 2.4 y 5.8 millones de personas podrían caer en la pobreza extrema para el año 2030 debido a estos eventos climáticos. La CEPAL advierte que la pobreza rural podría mantenerse alta hacia 2025 debido al impacto del cambio climático en la agricultura.



El cambio climático no solo amenaza la seguridad alimentaria, sino que también pone en riesgo las finanzas públicas en ALC. Se estima que podríamos perder entre el 1.5 % y el 5 % de nuestro PIB debido a estos cambios para el 2050.

Los pequeños agricultores y las comunidades indígenas son especialmente vulnerables. Veremos una reducción en la producción agrícola y la disponibilidad del agua.



Capítulo 3.

Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF en apoyo a los países de América Latina y el Caribe

CAF se compromete firmemente con los principios del desarrollo sostenible, en consonancia con la Agenda 2030, y reconoce la erradicación del hambre como un objetivo primordial para lograr un desarrollo sostenible. La Estrategia de Seguridad Alimentaria de CAF surge en respuesta a la importancia del hambre como un desafío crucial, tanto en el ámbito social como económico, en ALC. Abordar el problema del hambre es esencial para mejorar la calidad de vida de la población, ya que este problema contribuye a perpetuar la pobreza, la desigualdad y la carga de las enfermedades.

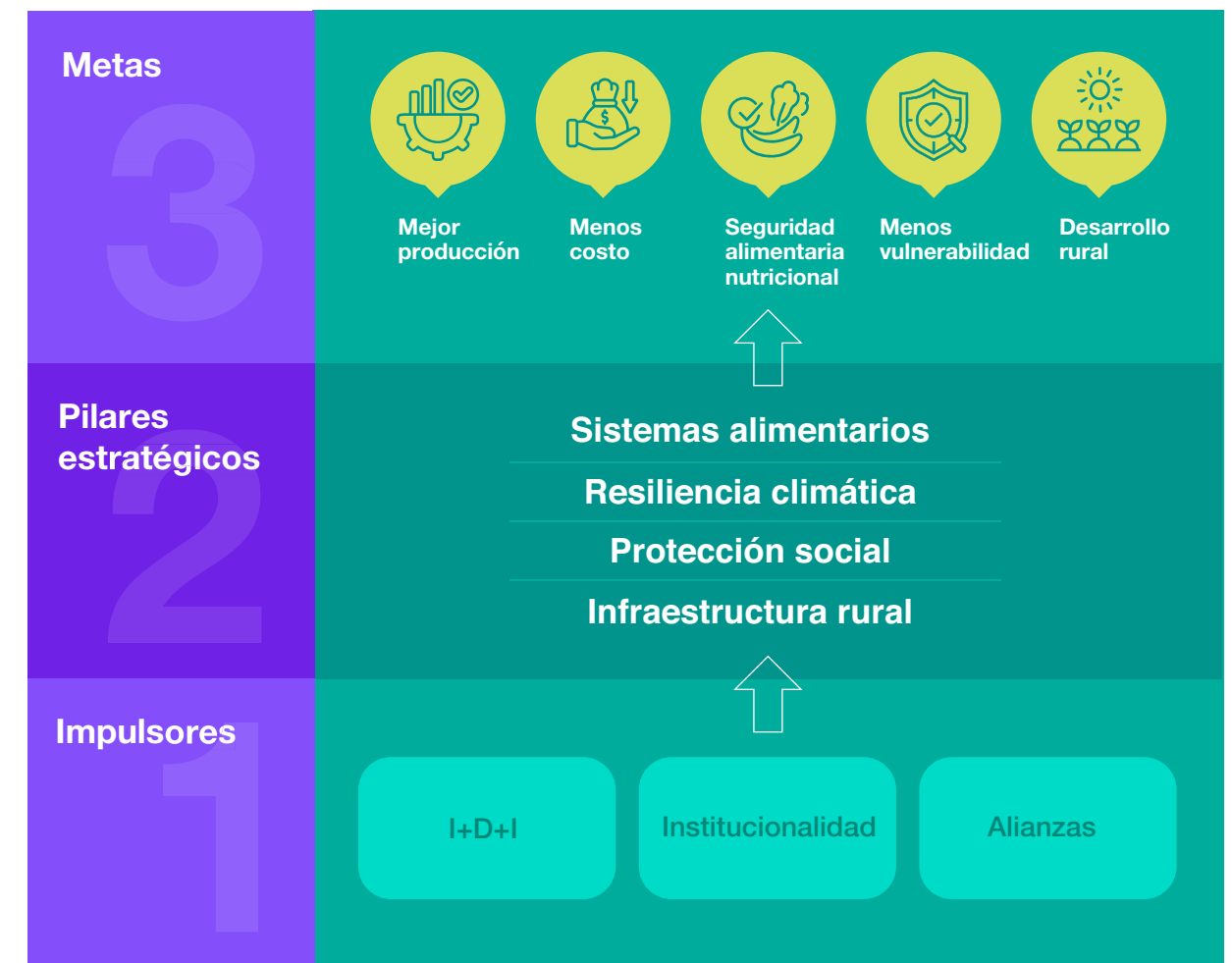
Frente a los desafíos que afectan la seguridad alimentaria y nutricional en la región de América Latina y el Caribe, CAF diseñó una estrategia integral cuyo objetivo es brindar apoyo a los países en la mitigación de la inseguridad alimentaria y nutricional. Esta estrategia prevé la provisión de asistencia técnica y financiera, centrándose en impulsar el desarrollo de inversiones en intervenciones que sean efectivas y estén respaldadas por una sólida evidencia.

Dada la complejidad inherente de la inseguridad alimentaria y nutricional que impacta principalmente en las áreas rurales y en las poblaciones más



vulnerables, la estrategia incluye la implementación de modelos de gestión de cooperación. Estos modelos se enfocarán en programas multisectoriales y se concentrarán en las áreas más vulnerables, lo que requerirá una coordinación entre diferentes sectores e instituciones.

Figura 2. Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF para ALC



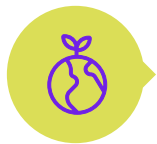
Fuente: CAF - Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe



En la figura 2, se muestra la estrategia de CAF con el objetivo principal de cooperar con los países para mejorar la seguridad alimentaria de ALC y lograr el hambre cero en 2030. Para alcanzar esta meta, la estrategia tiene 4 Objetivos Estratégicos (OE):



Mejorar la disponibilidad de alimentos saludables, así como su accesibilidad y asequibilidad en ALC mediante el incremento de inversiones en sistemas alimentarios a lo largo del continuo rural-urbano.



Fortalecer la resiliencia climática y la adaptación al cambio climático mediante el incremento de inversiones en agricultura sostenible.



Reducir la vulnerabilidad en comunidades necesitadas y en la agricultura familiar mediante inversiones en protección social integradas con las políticas de desarrollo, gestión de riesgos y la agenda de adaptación y mitigación frente al cambio climático.



Mejorar la conectividad, el acceso a mercados y servicios mediante la inversión en infraestructura rural.

En esta estrategia, identificamos intervenciones más efectivas que requieren inversiones para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en nuestra región. **Nos enfocamos en cuatro pilares estratégicos de inversión: sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural.**

¿Por qué invertir en los sistemas alimentarios es crucial para combatir la pobreza y el hambre? Identificamos desafíos que contribuyen al alto costo de los alimentos nutritivos y la necesidad de mejorar la eficiencia en la cadena alimentaria. Como parte del primer objetivo estratégico, apostamos por la agricultura familiar y un mayor compromiso presupuestario en este sector. ¿Cómo podemos mejorar la producción agrícola con tecnologías y maquinaria adecuadas? También priorizamos fortalecer a las pymes en la cadena alimentaria a fin de reducir costos.

El segundo objetivo estratégico destaca la importancia de invertir en la resiliencia climática para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional. ¿Cómo podemos integrar programas de mitigación y adaptación climática con políticas de desarrollo y agricultura sostenible? Invertimos en investigación agrícola y promovemos la conservación de suelos y la diversificación en el sistema alimentario.

El tercer objetivo estratégico se centra en la protección social, ya que esta desempeña un papel crucial en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición. ¿Cómo coordinamos eficazmente la protección social con otros sectores para garantizar un acceso sostenible a los alimentos? En situaciones de emergencia, ¿cómo puede la protección social mejorar la alimentación? Promovemos acciones para reducir la desnutrición infantil y fortalecemos servicios de salud.

El cuarto objetivo estratégico destaca la inversión en infraestructura rural debido a que esta es esencial para combatir la pobreza y la inseguridad alimentaria. ¿Cómo podemos mejorar el acceso a servicios y la conectividad en las zonas rurales? Invertimos en carreteras, almacenamiento, servicios de salud y telecomunicaciones para mejorar la calidad de vida.



Nuestra estrategia se basa en la Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+I), el fortalecimiento institucional y alianzas enfocadas en incrementar la disponibilidad de alimentos saludables, así como también su accesibilidad y asequibilidad, además del papel catalizador de CAF. ¿Cómo podemos trabajar juntos para fortalecer la resiliencia climática y reducir la vulnerabilidad de las comunidades más necesitadas, incluyendo a los agricultores familiares? Capitalizamos nuestra experiencia y capacidad para desarrollar alianzas con el sector público, privado y la cooperación internacional.

Pilar estratégico 1. Inversiones en sistemas alimentarios a lo largo del continuo rural-urbano

Con el objetivo de mejorar la disponibilidad de alimentos saludables, así como su accesibilidad y asequibilidad en América Latina y el Caribe (OE 1), CAF se compromete a respaldar a los países en la formulación y ejecución de políticas e inversiones destinadas a aumentar la productividad agrícola, optimizar los sistemas alimentarios y fortalecer la resiliencia de la agricultura familiar, lo cual es fundamental para asegurar el acceso universal a dietas saludables (FAO, FIDA, OPS, PMA y Unicef, 2023).

Esto implica invertir en la cadena de suministro, priorizar el desarrollo del sector agrícola, especialmente la agricultura familiar, mejorar la conectividad y brindar apoyo financiero a las pequeñas y medianas empresas (pymes).

CAF se compromete a acompañar a los países y convocar a instituciones internacionales y organizaciones nacionales para implementar tres líneas de acción vitales a fin de alcanzar este objetivo estratégico. Estas acciones se diseñarán con el objetivo de garantizar que las intervenciones sean efectivas y contribuyan de manera significativa a combatir la inseguridad alimentaria, la pobreza y la desnutrición en la región.



Línea de acción 1.1 - Incrementar y perfeccionar la eficiencia y eficacia de las inversiones en cadenas de suministros de sistemas alimentarios

El elevado costo de los alimentos nutritivos puede explicarse a través de varios factores, incluida la baja productividad agrícola, las capacidades inadecuadas de almacenamiento y conservación, así como las deficiencias en la infraestructura de transporte. ¿Cómo podemos abordar estos desafíos y hacer que la cadena de suministro de alimentos sea más eficiente y efectiva?

Es fundamental mejorar la eficiencia y la eficacia de las inversiones en los sistemas alimentarios a lo largo de la cadena de suministro, desde la producción hasta el consumo. Esto no solo hará que la cadena sea más efectiva, inclusiva, resiliente y sostenible, sino que también será clave para garantizar la accesibilidad a dietas saludables, combatir la pobreza y la desnutrición.

Los sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe varían según el desarrollo económico y se clasifican en tradicionales, de transición e integrados. ¿Cómo podemos adaptar las inversiones en infraestructura agrícola, cadenas de valor y tecnología postcosecha para cada tipo de sistema alimentario?

La colaboración entre bancos de desarrollo, instituciones académicas y organismos internacionales desempeñará un papel crucial en la reducción de brechas de conocimiento y permitirá que los países seleccionen inversiones adecuadas en sus sistemas alimentarios. ¿Qué estrategias concretas pueden implementarse para fortalecer esta colaboración y promover la eficiencia en las inversiones alimentarias? Se fortalecerán las políticas relacionadas con los sistemas en sistemas y se pondrán marcha iniciativas financieras con condiciones ventajosas, además de aplicar estrategias para atraer inversiones privadas.

Los sistemas alimentarios en América Latina y el Caribe varían según el desarrollo económico y se clasifican en tradicionales, de transición e integrados.

CAF se compromete a apoyar a los países de ALC para mejorar la eficiencia y eficacia de las inversiones en la cadena de suministro de los sistemas alimentarios.



Línea de acción 1.2 - Mayor inversión en el sector agrícola con prioridad en agricultura familiar

Invertir en la agricultura es tres veces más efectivo en aliviar la pobreza en países que dependen del sector agrícola, y potencia ingresos de comunidades vulnerables hasta cuatro veces más que otros sectores (Banco Mundial, 2008; FAO, 2015; Morris et al., 2020; Townsend, 2015). Pese a su eficacia, la inversión agrícola está declinando en América Latina en comparación con otras regiones (Tewodaj et al. 2012; Morris et al., 2020; Boggs y Thale, 2013). Inversiones en riego, formalización de la propiedad de tierras y mejoramiento de cultivos son clave para el acceso a alimentos e ingresos en el ámbito rural (Turley y Uzsoky, 2018). También, adquirir maquinaria y ofrecer formación profesional son esenciales para incrementar la productividad y la eficiencia de recursos, fundamental para el desarrollo agrícola en contextos en desarrollo (Salazar y Muñoz, 2019; Syed y Miyazako, 2013).

La agricultura familiar como motor del cambio

La agricultura familiar es fundamental en América Latina y el Caribe, ya que representa hasta el 70 % de la producción de alimentos y empleo agrícola en algunos países (FAO, FIDA, OPS, PMA y Unicef, 2023; FAO, 2014; IICA, 2012). Asegura la permanencia de comunidades rurales, protege la biodiversidad local y crea empleos (IICA, 2012).

Inversión en acción

- **Fortalecimiento de políticas de inversión en agricultura.** CAF asistirá a los países en la creación de políticas y programas que impulsen inversiones en agricultura, ganadería, pesca y silvicultura, con un enfoque particular en el apoyo a la agricultura familiar. CAF también promoverá el desarrollo de planes nacionales de inversión, ayudando a guiar y aumentar las inversiones en el sector agrícola.

- **Inversión para mejorar la productividad, rentabilidad y calidad del sector agropecuario.** CAF se enfocará en apoyar a agricultores y gobiernos en las inversiones destinadas a aumentar el capital y la productividad del sector agropecuario mediante la transformación de la agricultura en una parte integral de la economía de mercado. Esta asistencia incluirá fomentar las agroindustrias rurales para el procesamiento de productos locales, agregará valor y diversificará los ingresos de los agricultores. La estrategia se centrará en el desarrollo de cadenas de valor agrícolas que permitan conectar a los agricultores con un número mayor de proveedores y consumidores, y así mejorar la variedad y el volumen de productos y la eficiencia en los costos. Se priorizará la mejora en la calidad, seguridad y trazabilidad de los alimentos en toda la cadena de suministro. Adicionalmente, se ofrecerá apoyo financiero para programas y centros de formación técnica para agricultores, con énfasis en prácticas agrícolas mejoradas y gestión agrologística y empresarial.

- **Financiamiento para agricultores familiares.** CAF fomentará el desarrollo de productos financieros dirigidos a pequeños productores y mujeres rurales, con el objetivo de permitirles invertir en tecnología, emprendimientos y habilidades que mejoren su productividad. Este esfuerzo incluirá el fortalecimiento de bancos de fomento agrario y la creación de fondos para el desarrollo de la mujer rural. La facilitación del acceso al crédito en zonas rurales demostró ser eficaz en el aumento de la productividad y los ingresos de los agricultores de pequeña escala (Valdés, Murguía y Martel, 2019).

- **Inversión en agricultura urbana y mejora de la infraestructura y sanidad agrícola.** CAF respaldará la implementación de proyectos que fomenten la agricultura urbana y periurbana, y participará en el desarrollo de infraestructura

de riego con un enfoque territorial y de cuenca, adaptada a las necesidades de la agricultura familiar. Además, se enfocará en mejorar los sistemas de sanidad agrícola y facilitará el acceso de los agricultores a los mercados a través de plataformas digitales, ferias y comercio electrónico, buscando así incrementar su alcance y eficiencia en la comercialización de sus productos.

Este enfoque integral respaldado por CAF apunta a fortalecer la agricultura familiar como una fuerza motriz para el desarrollo sostenible en la región, al tiempo que promueve la seguridad alimentaria y la prosperidad económica para las comunidades rurales.



Línea de acción 1.3 - Invertir en conectividad y brindar apoyo financiero a las pymes

En muchas áreas rurales de países de ingresos bajos y medios, la falta de infraestructura, incluida la digital, representa una barrera para el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas que operan en la etapa intermedia de la cadena alimentaria. Estas empresas son fundamentales para conectar a los agricultores con los mercados y mejorar la productividad de los pequeños agricultores rurales.

Con el propósito de impulsar sus actividades y brindar acceso al financiamiento, CAF acompañará a los países en las siguientes acciones de apoyo a las pymes a fin de fortalecer su papel en los sistemas alimentarios rurales.

- **Mejora del entorno empresarial y fomento de alianzas público-privadas para pymes.** CAF colaborará en la simplificación de los procesos administrativos y en la eliminación de barreras comerciales. Además, se fomentarán alianzas entre el sector público y las pymes para optimizar las condiciones de mercado, con un enfoque en la certificación de productos y la facilitación del cumplimiento de normas sanitarias y fitosanitarias.

- **Apoyo a fondos de inversión y programas de crédito para pymes.** CAF ayudará a establecer fondos de inversión y programas de crédito especializados a fin de facilitar la adquisición de tecnología y ampliar la infraestructura en áreas clave como el acopio, procesamiento y distribución de alimentos. Además, se impulsará la creación de fondos de garantía que reduzcan el riesgo crediticio de las pymes, fomentando un mayor acceso a préstamos e inversiones.

- **Inversión para la integración de las pymes en cadenas de valor ampliadas y desarrollo de mercados e infraestructura digital.** CAF apoyará a las pymes para su integración en cadenas de valor más amplias a través de la promoción de alianzas con grandes empresas y cooperativas. Se financiarán proyectos de infraestructura como la mejora de carreteras rurales y sistemas de almacenamiento y conservación de alimentos. También se desarrollarán infraestructuras digitales, como plataformas de comercio electrónico rural y sistemas de información para facilitar la conexión entre oferta y demanda.



Pilar estratégico 2.

Inversiones en resiliencia climática y adaptación al cambio climático

La seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe enfrenta un desafío urgente: el cambio climático. Este fenómeno está alterando los ciclos naturales y exacerbando condiciones climáticas extremas, arriesgando la producción de alimentos e incrementando los precios. Sin embargo, ¿de qué manera podemos enfrentar esta crisis?

Es hora de cambiar el juego. Necesitamos enfocarnos en una agricultura sostenible y adaptativa para fortalecer nuestra resiliencia ante el cambio climático. Los métodos agrícolas tradicionales ya no son suficientes; debemos invertir en prácticas que protejan nuestros recursos naturales y fomenten la resiliencia de nuestros sistemas alimentarios.

Estudios realizados por expertos como IICA (2012), Morris et al. (2020), IPCC (2019), Mbow et al. (2019) y Salazar y Muñoz (2019) resaltaron los impactos devastadores del cambio climático en nuestra región. Si no actuamos ahora, podríamos enfrentar una disminución del 20 % en los rendimientos agrícolas para 2050, con costos potenciales de hasta el 5 % del PIB regional.

La agricultura insostenible y la expansión descontrolada están agotando nuestros recursos naturales y degradando nuestros ecosistemas. Sin embargo, no todo está perdido. Podemos revertir esta tendencia. Es crucial implementar políticas y aumentar las inversiones enfocadas en la resiliencia y la adaptación al cambio climático.

La resiliencia, esencialmente, es la capacidad para enfrentar crisis y perturbaciones sin comprometer el desarrollo a largo plazo. La adaptación implica mejorar la capacidad para hacer frente al impacto del cambio climático. Es momento de ser proactivos y tomar medidas concretas.

La evidencia internacional muestra que las soluciones basadas en la naturaleza y las intervenciones de infraestructura son las más efectivas para fortalecer la

resiliencia climática en ALC. Necesitamos invertir en la naturaleza y proteger nuestros bosques, ríos y suelos para construir un futuro más seguro y sostenible para todos.

Sabemos que la inversión pública actual en la región no es suficiente, pero tenemos la oportunidad de cambiar eso. Si queremos proteger la seguridad alimentaria y nutricional, debemos aumentar el financiamiento en adaptación climática. Se estima que podríamos necesitar invertir hasta el 10.9 % del PIB anual para 2050. Es una inversión que vale la pena.

Sobre la base de una sólida evidencia científica, en CAF identificamos tres áreas clave de acción para apoyar a los países de América Latina y el Caribe: integrar la agenda del cambio climático con políticas de seguridad alimentaria y agricultura sostenible, invertir en el desarrollo de una agricultura sostenible, y promover la inversión en investigación, desarrollo e innovación.



Línea de acción 2.1 - Integrar los programas de mitigación y adaptación climática con las políticas de seguridad alimentaria y agricultura sostenible

En regiones fuertemente afectadas por el cambio climático, es esencial que los gobiernos incorporen la agricultura sostenible en sus estrategias de adaptación y mitigación. Nos enfocamos en garantizar la seguridad alimentaria y transformar los sistemas alimentarios regionales para hacerlos más resilientes. Para lograrlo, debemos incrementar la inversión en agricultura, actualmente insuficiente y en riesgo de disminuir si no se respalda explícitamente con financiamiento climático (Beddington et al., 2012).

Para impulsar esta integración y fortalecer nuestros esfuerzos, en CAF nos comprometemos a acompañar a los países en una serie de actividades concretas.

Necesitamos enfocarnos en una agricultura sostenible y adaptativa para fortalecer nuestra resiliencia ante el cambio climático.



- **Soporte técnico para el desarrollo de políticas de inversión en agricultura sostenible y adaptación al cambio climático.** Brindaremos asistencia técnica en la elaboración e implementación de políticas públicas que aborden aspectos cruciales como la seguridad alimentaria, la agricultura sostenible y la adaptación al cambio climático. Nos enfocaremos en establecer mecanismos de gobernanza eficaces y en fomentar la coordinación entre diferentes sectores e instituciones.

- **Construcción de alianzas internacionales para promover la resiliencia climática y la agricultura sostenible.** Nos comprometemos a establecer alianzas con agencias y entidades en la región y el mundo para promover la cooperación internacional y el intercambio de conocimientos en temas de resiliencia climática, seguridad alimentaria y agricultura sostenible. Estas acciones incluirán la promoción de productos agrícolas sostenibles a través de esquemas de certificación verde y etiquetado ecológico, facilitando su comercialización en mercados internacionales.



Línea de acción 2.2 - Invertir en el desarrollo de una agricultura sostenible y resiliente

La importancia de invertir en agricultura sostenible en regiones vulnerables al cambio climático es innegable. Los fondos destinados a la mitigación y adaptación deben priorizar este tipo de inversiones, ya que ofrece beneficios cruciales para la seguridad alimentaria y la protección del medioambiente (Beddington et al., 2012; Magrin et al., 2007; Samaniego et al., 2015).

Las estrategias de adaptación abarcan desde la gestión mejorada de ecosistemas y recursos naturales hasta prácticas agrícolas inteligentes ante el clima, por ejemplo, la conservación y la agroforestería. Además, en regiones como América Latina y el Caribe, donde la agricultura depende en gran medida de las lluvias, es vital adoptar estrategias eficientes y sostenibles del manejo del agua (FAO, 2015; Magrin et al., 2007; Castellanos et al., 2022; Mbow et al., 2019; Morris et al., 2020; Banco Mundial, 2022).



La agricultura familiar es fundamental en América Latina y el Caribe, ya que representa hasta el 70 % de la producción de alimentos y empleo agrícola en algunos países.

La mecanización agrícola sostenible y la intensificación agrícola son fundamentales para mitigar el cambio climático sin expandir el uso de la tierra.

La mecanización agrícola sostenible y la intensificación agrícola son fundamentales para mitigar el cambio climático sin expandir el uso de la tierra. Asimismo, mejorar la gestión postcosecha y el acceso a mercados contribuye a reducir la vulnerabilidad ante el cambio climático y desastres naturales (FAO, 2015; Beddington et al., 2012; Salazar, Muñoz y Martel, 2018).

La reducción de pérdidas y desperdicio de alimentos es otra prioridad que requiere inversiones en infraestructura y prácticas agrícolas mejoradas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (Beddington et al., 2012).

Para respaldar estas iniciativas, CAF acompañará a los países a través de inversiones prioritarias.

• **Inversión en agricultura sostenible y adaptación al cambio climático.**

Nos enfocaremos en fortalecer la resiliencia y adaptación al cambio climático en la agricultura a través del respaldo de inversiones en programas que integren soluciones naturales y tecnologías verdes. Promoveremos prácticas agrícolas climáticamente inteligentes y una intensificación sostenible que incluya la gestión eficiente de sistemas agroforestales y silvopastoriles. También priorizaremos innovaciones genéticas para aumentar la resistencia de cultivos y ganado.

• **Inversión en servicios climáticos.** Trabajaremos en inversiones destinadas a producir y adaptar información climática valiosa para comunidades y autoridades locales. Esta iniciativa facilitará la toma de decisiones informadas, lo cual contribuirá a incrementar la resiliencia frente a la sequía y otros desafíos naturales.

• **Inversión en infraestructuras resilientes y sostenibles.** Promoveremos inversiones en infraestructuras agrícolas resilientes al cambio climático a través de la optimización del almacenamiento y la conservación del agua y la integración de energías renovables en el sector agrícola. Además, desarrollaremos infraestructuras sostenibles mediante el uso de técnicas y materiales ecoamigables.

• **Inversión en proyectos destinados a reducir la pérdida de alimentos y fomentar la economía circular.** Apoyaremos proyectos que reduzcan el desperdicio de alimentos a través de la mejora de las prácticas de cosecha, postcosecha, transporte y almacenamiento. Además, impulsaremos iniciativas de economía circular que permitan reaprovechar alimentos desechados, con la consecuente contribución a una cadena alimentaria más eficiente y sostenible.



Línea de acción 2.3 - Invertir en investigación, desarrollo y extensión (I+D+E) para la agricultura sostenible

En CAF entendemos que las inversiones en investigación, desarrollo y extensión (I+D+E) en el ámbito agrícola no solo generan retornos económicos significativos, sino que también son clave para impulsar el crecimiento del sector y reducir la pobreza. De hecho, la inversión en I+D agrícola puede rendir un retorno económico del 40 % y las tasas de retorno anual de I+D+E alcanzan alrededor del 80 % (Beddington et al., 2012; Tewodaj et al., 2012).

Para enfrentar los desafíos del cambio climático en la agricultura, es fundamental adoptar una estrategia de investigación y desarrollo (I+D) largo plazo que se haya incorporado en los presupuestos nacionales. Además, debemos promover el conocimiento de mejores prácticas e innovaciones a través de servicios de extensión, transferencia de tecnología y comunidades de práctica (I+D+E) (Beddington et al., 2012; Manevska-Tasevska et al., 2023).

En CAF asumimos el compromiso de impulsar un aumento significativo en el financiamiento de la investigación, el desarrollo y la extensión agrícola (I+D+E) a través de las siguientes inversiones estratégicas.

• **Cooperación técnica para el fomento de políticas de inversión en I+D en agricultura sostenible.** Apoyaremos a los gobiernos para integrar eficazmente la investigación y el desarrollo (I+D) agrícola centrada en la resiliencia climática en sus políticas y presupuestos. Esto incluirá fomentar

estructuras de gobernanza que impulsen la innovación, atraigan inversiones en I+D y establezcan políticas con incentivos fiscales o subvenciones para investigaciones en áreas como prácticas agrícolas sostenibles y desarrollo de cultivos resistentes.

- **Inversión en centros de excelencia de investigación agrícola.** Nos enfocaremos en respaldar la creación y el fortalecimiento de centros de excelencia en investigación agrícola en la región. Estos centros se convertirán en líderes de innovaciones y desarrollos tecnológicos en el campo de la agricultura sostenible, entre los que se incluirá la realización de proyectos piloto experimentales. Impulsaremos la integración de la investigación con su aplicación práctica y potencial escalabilidad.

- **Inversión en proyectos y centros de capacitación y extensión en agricultura sostenible.** Financiamos programas de extensión y capacitación centrados en transferir tecnologías y prácticas innovadoras a los agricultores. Este esfuerzo estará especialmente dirigido a comunidades rurales y pequeños productores, lo que fortalecerá la resiliencia y adaptación al cambio climático en el sector agrícola. Incluiremos el financiamiento necesario para infraestructura y equipamiento en centros de formación y capacitación.

Estos programas incrementan el acceso a los alimentos y apoyan a la agricultura familiar.

La protección social no solo es una herramienta efectiva para combatir la pobreza y el hambre, sino que también brinda redes de seguridad y oportunidades de ingreso para los más vulnerables. Estos programas incrementan el acceso a los alimentos y apoyan a la agricultura familiar; además, fortalecen la resiliencia comunitaria ante situaciones de crisis económica o emergencias (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019; FAO, FIDA, OPS, PMA y Unicef, 2020; Salazar y Muñoz, 2019; Salazar, Muñoz y Martel, 2018; FAO, 2015).

Según Burrow (2021), invertir el 1 % del PIB en protección social puede multiplicar el PIB entre 0.7 y 1.9 veces, lo cual beneficia especialmente a economías con un PIB más bajo. Esta inversión no solo fomenta la creación de empleo, especialmente en sectores como la agricultura, sino que también ayuda a los hogares a superar dificultades, estabilizar su consumo y promover la innovación y la inversión en capital humano. Además, puede aumentar los ingresos fiscales de los gobiernos entre un 0.6 % y un 3.5 %, lo cual facilita una recuperación económica más rápida, en especial, en momentos de recesión.

En línea con esta visión, en CAF asumimos el compromiso de respaldar a los países en el fortalecimiento y desarrollo de sistemas de protección social sólidos y eficaces, que aborden tanto las necesidades de la agricultura como las respuestas ante emergencias.

Pilar estratégico 3. Inversiones en protección social

En CAF entendemos que es esencial realizar inversiones estratégicas en protección social para desarrollar comunidades resilientes y proteger a los más necesitados. Estas inversiones deben estar integradas con políticas de desarrollo, gestión de riesgos y estrategias para enfrentar el cambio climático (OE 3).



Línea de acción 3.1 - Fortalecer los sistemas de protección social

Entendemos que construir un futuro próspero implica invertir en la protección social de nuestras comunidades. Estas inversiones reducen tanto la pobreza como la desigualdad, por un lado, e impulsan el desarrollo económico, la nutrición, la educación y la salud de nuestra región, por el otro (Abramo, Cecchini y Morales, 2019; Bastagli et al., 2019; Bierbaum y Schmitt, 2022).

Impacto positivo comprobado

Nuestros programas de protección social demostraron resultados tangibles: aumentaron en un 7 % la ingesta calórica y un 13 % el consumo de alimentos en los hogares beneficiarios (Hidrobo et al., 2018). Esto no solo mejora la calidad de vida, sino que también impulsa el desarrollo económico local.

Hacia un futuro más equitativo

Sabemos que aún hay desafíos por delante. Es fundamental ajustar y ampliar nuestros programas para llegar a las zonas menos desarrolladas y garantizar una inclusión efectiva en áreas urbanas y rurales (FAO, FIDA, OPS, PMA y Unicef, 2020; CEPAL, FAO, PMA, 2022; Cecchini et al., 2015).

Compromiso con el futuro: Inversión en Acción

Nos comprometemos a apoyar a los países en el fortalecimiento de sus sistemas de protección social con una serie de acciones estratégicas.

- **Ampliación de la inversión.** Trabajaremos con los países para identificar y movilizar recursos financieros e integrar la protección social con áreas clave como la seguridad alimentaria y la agricultura. Nos enfocaremos en mejorar la gestión y la transparencia de estos programas a fin de lograr un impacto sostenible.
- **Fortalecimiento de programas de alto impacto.** Nos centraremos en reforzar programas sociales que generen un gran impacto en el desarrollo humano y priorizaremos la alimentación escolar. Según estudios, estos programas proporcionan un retorno de 9 dólares por cada dólar invertido, lo que demuestra su eficacia (Unesco, Unicef y PMA, 2023). Además, impulsaremos iniciativas para promover la autonomía económica de las mujeres.
- **Modernización de sistemas.** Nos comprometemos a modernizar los sistemas de información regionales para identificar de manera más precisa a las


poblaciones vulnerables. Utilizaremos herramientas digitales e innovadoras para mejorar la eficiencia de los programas, incluyendo sistemas de pago digital y plataformas en línea para una distribución efectiva de recursos y servicios.



Línea de acción 3.2 - Fortalecer la protección social para el sector agrícola y el ámbito rural

La población rural, incluidos los agricultores, se enfrenta a desafíos únicos que obstaculizan el acceso a sistemas de protección social. Esta vulnerabilidad se debe a su dependencia de la agricultura, el riesgo de desastres naturales y la informalidad en el empleo agrícola (OIT y FAO, 2021). Implementar protección social en estas áreas puede ser la clave para mejorar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza a través del ofrecimiento de un sólido respaldo financiero, la promoción del desarrollo de habilidades y la generación de oportunidades de empleo local (FAO, 2015; Trivelli, 2020; CEPAL, FAO, PMA, 2022).





Para superar estos desafíos, se propone adaptar la legislación y los procedimientos financieros y administrativos a las necesidades rurales e integrar las políticas agrícolas y de desarrollo rural (OIT y FAO, 2021). Las políticas de apoyo a la agricultura, por ejemplo, los subsidios y las transferencias monetarias directas, son esenciales para garantizar ingresos estables y aumentar la productividad (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019; FAO, 2015). Además, los programas de alimentación escolar, que compran productos a agricultores familiares, benefician tanto a la nutrición como a la economía rural (Verguet et al., 2020; Trivelli, 2020; CEPAL, FAO, PMA, 2022). Una protección social constante en áreas rurales puede generar un gran impacto, ya que aumenta los ingresos, mejora el acceso a los alimentos (Winder Rossi y Faret, 2019; Trivelli, 2020) y mucho más. Asimismo, puede ayudar a superar limitaciones crediticias y laborales, impulsar inversiones productivas y fomentar la adquisición de insumos y herramientas agrícolas (FAO, 2015).

Los subsidios inteligentes, que combinan crédito financiero con la adquisición de insumos o equipos agrícolas específicos y asistencia técnica, pueden impulsar la adopción de nuevas tecnologías en el sector agrícola (Schiling y Pazos, 2022).

CAF apoyará a los países para invertir en la protección social de las áreas rurales y los agricultores, teniendo en cuenta las limitaciones y vulnerabilidades específicas de estas comunidades, a través de inversiones prioritarias

- **Inversión en programas de protección social para agricultores.** CAF ofrecerá apoyo financiero para adaptar los sistemas de protección social a las necesidades específicas de las áreas rurales y se concentrará en desafíos como la generación limitada de ingresos y la informalidad laboral. Este apoyo incluirá la integración de programas con políticas de desarrollo rural y agrícola, y el respaldo a iniciativas como las transferencias monetarias directas condicionadas a prácticas agrícolas sostenibles o inversiones productivas.

- **Inversión en proyectos para la adquisición de productos de la agricultura familiar para programas de protección social.** CAF respaldará a los países miembros en la inclusión de los agricultores familiares en los programas de

protección social a través de la mejora del acceso al mercado y la garantía de ingresos estables. Estos programas incluirán comidas escolares que utilizan alimentos frescos producidos por agricultores locales, lo que beneficiará tanto a la nutrición como a la economía rural.



Línea de acción 3.3 - Invertir en protección social en emergencias

La pandemia de la COVID-19 destacó la importancia crítica de contar con programas adaptables de protección social y registros actualizados que permitan expandir rápidamente la cobertura durante emergencias. Es importante implementar soluciones ágiles que lleguen a quienes más lo necesitan en momentos de crisis (CEPAL, FAO, PMA, 2022).

Los países de América Latina y el Caribe demostraron una notable capacidad de adaptación cuando ajustaron sus sistemas de protección social para hacer frente a la pandemia; además, introdujeron cambios normativos, protocolos de seguridad y herramientas digitales innovadoras para garantizar la distribución eficiente de alimentos y asistencia (CEPAL, FAO, PMA, 2022; FAO, FIDA, OPS, PMA y Unicef, 2023; FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019). Sin embargo, y a fin de enfrentar de manera más efectiva futuras crisis y fortalecer nuestra resiliencia, necesitamos soluciones permanentes que aseguren un acceso universal a la protección social adecuada, incluso en tiempos de limitaciones económicas y fiscales (OIT y FAO, 2021; CEPAL, FAO, PMA, 2022).

En América Latina y el Caribe, la protección social reactiva tiene como objetivo principal fortalecer nuestra capacidad de respuesta ante una variedad de impactos, desde pandemias hasta desastres naturales y crisis económicas. Sin embargo, es necesario adoptar un enfoque flexible que combine la reducción de riesgos con la adaptación al cambio climático y nos prepare para enfrentar cualquier desafío futuro (Beazley, Solórzano y Barca, 2019; FAO, 2023; FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019; Cecchini et al., 2015). Todavía queda mucho por hacer en términos de desarrollo de políticas, estrategias, financiamiento,

gobernanza y herramientas para integrar de manera efectiva la lucha contra la pobreza con la agenda climática (Bagolle, Costella y Goyeneche, 2023).

Además de los instrumentos tradicionales de los sistemas de protección social y gestión de riesgos, es crucial utilizar fondos de contingencia, seguros climáticos y reservas de alimentos para enfrentar diferentes emergencias y desastres, prepararnos adecuadamente ante cualquier eventualidad, garantizar la seguridad y el bienestar de nuestras comunidades (FAO, FIDA, OMS, PMA y Unicef, 2019; Banco Mundial, 2022; Beddington et al., 2012; Salazar, Muñoz y Martel, 2018; Sato y Mohamed, 2022).

Con el propósito de respaldar a los países en la inversión en sistemas de protección social en caso de emergencias, CAF se compromete a liderar iniciativas estratégicas que fortalezcan la capacidad de respuesta y mitigación de los riesgos.

- **Inversión en proyectos de protección social adaptable a emergencias y sistemas de alerta temprana.** CAF colaborará estrechamente con sus países miembros para mejorar la integración de los sistemas de protección social con la gestión de riesgos y los sistemas de alerta temprana. Adoptaremos un enfoque flexible que combine estrategias de reducción de riesgos y medidas de adaptación al cambio climático. Además, impulsaremos el desarrollo de sistemas de protección social ágiles y escalables a través del establecimiento de marcos normativos y funciones que se destinen específicamente a situaciones de emergencia y desastres.

- **Creación o fortalecimiento de fondos de contingencia y seguros climáticos.** CAF ofrecerá su sólido respaldo a los países miembros en la creación y administración de fondos de contingencia, diseñados para proporcionar una respuesta rápida y eficiente ante emergencias climáticas y desastres naturales. Estos fondos especializados brindarán asistencia específica a los agricultores y les permitirá enfrentar y gestionar eficazmente las adversidades climáticas. Además, apoyaremos a los gobiernos en el fortalecimiento de los sistemas de seguros contra riesgos climáticos y en el desarrollo de sistemas de alerta temprana para desastres que afecten la agricultura.



Línea de acción 3.4 - Promover la salud y nutrición


La seguridad alimentaria no solo se trata de garantizar la cantidad de alimentos disponibles, sino también de asegurar su calidad y nutrición. En nuestra región, enfrentamos un panorama complejo de malnutrición, con la persistente prevalencia de desnutrición crónica en la infancia en algunas naciones, junto con un constante aumento en la prevalencia de sobrepeso y obesidad en todos los países. Esta dualidad, que constituye una doble carga de malnutrición, requiere un enfoque efectivo y eficiente que aborde ambas dimensiones de manera simultánea.

La malnutrición crónica en la infancia y el creciente aumento generalizado del sobrepeso y la obesidad tienen graves consecuencias para la salud y el desarrollo de las personas. Esto ocasiona un rendimiento cognitivo más pobre a lo largo de la vida, así como en enfermedades crónicas no transmisibles en la edad adulta. Además, la malnutrición en las mujeres adultas puede afectar la salud de sus hijos durante la gestación. Es crucial comprender que la desnutrición en los primeros años de vida, combinada con un exceso de ingesta calórica durante la infancia y la adolescencia, está asociada con el desarrollo de enfermedades como la diabetes y enfermedades cardiovasculares en la edad adulta.

Es evidente que los sistemas de salud nacionales, especialmente de atención primaria, desempeñan un papel fundamental en la mitigación de las desigualdades en el cuidado de la salud. La inseguridad alimentaria está directamente relacionada con la reducción de consultas médicas, la suspensión del uso de medicamentos y el aumento del gasto en atención médica (Melo et al., 2019; Dean, French, Mortensen, 2020).

En CAF, asumimos el compromiso de promover la salud y la nutrición desde la primera infancia. Nuestra Estrategia para la Primera Infancia, parte de la Agenda de Salud y Nutrición, busca reducir la desnutrición crónica infantil y promover prácticas nutricionales saludables, como la lactancia materna y la alimentación complementaria. También promovemos prácticas de agua, higiene y saneamiento que garanticen un entorno saludable para los niños.

La malnutrición crónica en la infancia ocasiona menor rendimiento cognitivo, así como enfermedades crónicas en la edad adulta



Además, trabajamos en estrecha colaboración con los países de la región para combatir el sobrepeso y la obesidad a lo largo de la vida. Apoyamos iniciativas que promueven estilos de vida saludables y regulan productos procesados, incluidas las leyes de etiquetado claras y transparentes.

Por último, respaldamos el fortalecimiento del primer nivel de atención sanitaria, en especial, en áreas rurales y con altos niveles de inseguridad alimentaria mediante su incorporación a las políticas de protección social.

Pilar estratégico 4. Inversión en infraestructura rural

En nuestra misión por abordar la pobreza rural y mejorar la seguridad alimentaria, reconocemos el papel fundamental que desempeña la inversión en infraestructura rural. Aunque la agricultura sola no puede resolver todos los desafíos, la mejora de la infraestructura, como sistemas de riego, carreteras y telecomunicaciones, junto con el respaldo a los productores agrícolas, desempeña un papel crucial en la mitigación de la pobreza rural y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria (Fort y Paredes, 2014; Benin et al., 2008; Anderson et al., 2006). Estas acciones no solo mejoran el acceso a los mercados, sino que también impulsan la productividad agrícola y la disponibilidad de alimentos nutritivos (Valdés, Murguía y Martel, 2019; Fort, 2019).

En América Latina y el Caribe, las áreas rurales enfrentan deficiencias significativas en servicios básicos, desde infraestructura vial hasta educación y atención médica. Esta falta de infraestructura impacta negativamente en la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, lo cual contribuye a la pobreza y la degradación ambiental (Pérez, 2012; Salazar, Muñoz y Martel, 2018; Saravia-Matus y Aguirre, 2019; CEPAL, 2019; Fort, 2019; FIDA, 2021). Por ello, es crucial aumentar la inversión en desarrollo rural y agricultura para

mejorar los ingresos, la resiliencia al cambio climático y la disponibilidad de alimentos (Morris et al., 2020; Salazar, Muñoz y Martel, 2018).

A pesar de la subestimación frecuente de la inversión en desarrollo rural, existen estudios que demuestran su impacto positivo en la reducción de la pobreza, la desigualdad y la inseguridad alimentaria (Fan, Hazell y Thorat, 2000; Fox y Porca, 2001; Benin et al., 2008). La infraestructura rural no solo promueve la diversificación productiva, sino que también mejora la conectividad entre mercados y productores con el consecuente impulso del crecimiento económico y el desarrollo sostenible (Fort y Paredes, 2014; Bajar, 2015; Salazar, Muñoz y Martel, 2018).

Por lo tanto, priorizamos la inversión en infraestructura rural básica como un paso crucial hacia el desarrollo rural integral y la mejora de la calidad de vida en nuestras comunidades.

A continuación, se destaca una priorización de la inversión en infraestructura rural básica para el desarrollo rural y la provisión simultánea de bienes públicos en paquetes de infraestructura integrados.



Línea de acción 4.1 - Infraestructura mínima y provisión simultánea de paquetes integrados de infraestructura rural

En nuestro compromiso por impulsar el desarrollo rural y mejorar la calidad de vida en las comunidades rurales, reconocemos la importancia vital de invertir en infraestructura básica y servicios públicos esenciales. Las inversiones en infraestructura social, como educación, salud, saneamiento y agua, desempeñan un papel crucial en la reducción de las desigualdades y el aumento del bienestar general, especialmente en las poblaciones más vulnerables de países en desarrollo (Fox y Porca, 2001; Bajar, 2015).



El acceso a servicios básicos, como agua potable, saneamiento, electricidad, carreteras y telecomunicaciones, es fundamental para el crecimiento y la mejora de la calidad de vida en las áreas rurales (Banco Mundial, 2004; Fort, 2019). La infraestructura básica, como el suministro de agua y saneamiento, mejora la salud y reduce la incidencia de enfermedades, mientras que la electrificación aumenta las horas de trabajo y estudio, e impulsa la inversión en tecnología y agroindustria (Dinkelman, 2011; Saravia y Aguirre, 2014; Fort, 2019; Fan, Zhang y Zhang, 2002).

La inversión en carreteras rurales es crucial para aumentar los ingresos, mejorar la producción agrícola y facilitar el acceso a servicios esenciales (FIDA, 2021; Benin et al., 2008). Sin embargo, en América Latina, sigue siendo insuficiente (Pérez, 2021; Saravia-Mattus y Aguirre, 2019), lo que destaca la necesidad de priorizar estas inversiones para reducir la brecha entre áreas urbanas y rurales.

Además, la infraestructura de telecomunicaciones desempeña un papel vital en la reducción de la pobreza y mejora la conectividad, productividad y desarrollo de los sistemas agrícolas y alimentarios en la región (Chong et al., 2005; Fort y Paredes, 2014). Sin embargo, persisten brechas en el acceso a internet entre zonas urbanas y rurales, ya que solo el 43 % de la población rural de ALC cuenta con servicios de conectividad (Saravia-Mattus y Aguirre, 2019; Ziegler, 2023).

Las inversiones en salud y educación contribuyen al desarrollo del capital humano y la productividad, mientras que la inversión en sistemas de riego mejora la productividad agrícola, la gestión de recursos hídricos y aumenta los ingresos de los hogares agrícolas (Spencer, 1994; Benin et al., 2008).

La provisión simultánea de diversos bienes públicos en zonas rurales, como infraestructura de transporte y telecomunicaciones, crea sinergias que mejoran la eficiencia y equidad de las inversiones, a la vez que reduce los costos de transacción y eleva los ingresos (Valdés, Murguía y Martel, 2019; Fort, 2019). Esta estrategia contribuye significativamente a la reducción de la pobreza y la desigualdad en dichas áreas (Fan y Hazell, 1999; Fan, Hazell y Thorat,

2000; Fort y Paredes, 2015). La planificación y coordinación intersectorial son elementos clave para maximizar estos efectos a través de la implementación de “combinaciones” de infraestructura y servicios públicos integrales, que generan un impacto sinérgico notable en hogares rurales (Escobal y Torero, 2004; Trivelli, 2020; Saravia-Mattus y Aguirre, 2019; Fort, 2019).

CAF se compromete a asistir a los países en la inversión en infraestructura rural mediante una serie de inversiones estratégicas.

• **Inversión en proyectos de infraestructura y conectividad para impulsar el desarrollo agrícola y alimentario en el área rural.** CAF colaborará con los gobiernos en el diseño de políticas y programas multisectoriales para inversiones en infraestructura rural en áreas con inseguridad alimentaria. Esta colaboración incluirá la provisión de financiamiento y asistencia técnica en proyectos que integren riego, carreteras y telecomunicaciones, con el objetivo de estimular el desarrollo agrícola y alimentario rural. Se promoverán modelos de inversión que combinen distintos tipos de infraestructura para maximizar la productividad y reducir la pobreza. Además, CAF brindará apoyo en la planificación y ejecución de estos proyectos en los ámbitos local y regional y fomentará alianzas público-privadas para aumentar las inversiones y la eficiencia en la implementación. También se proporcionará asistencia financiera para proyectos clave como la electrificación rural, la construcción y mejora de carreteras, el desarrollo de telecomunicaciones y proyectos de riego a fin de incrementar la productividad agrícola.

• **Apoyo a fondos de inversión social.** CAF respaldará la creación de fondos de inversión social destinados a financiar proyectos de pequeña escala que satisfagan las necesidades locales y abarquen múltiples sectores. Estos fondos incluirán la construcción y renovación de escuelas y centros de salud en zonas rurales, así como el desarrollo de sistemas de agua y saneamiento y el mantenimiento o construcción de carreteras rurales.

Las inversiones simultáneas en salud y educación contribuyen al desarrollo del capital humano y la productividad.



Capítulo 4. Impulsores de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF

Para transformar los sistemas alimentarios, incrementar la adaptabilidad y reforzar la resiliencia climática, así como para mejorar la protección social y fortalecer la infraestructura rural, es esencial una mayor asignación de recursos y la optimización del gasto público. Impulsores clave como el fortalecimiento institucional, la investigación y desarrollo (I+D+i), la formación de alianzas estratégicas y el papel catalizador de CAF son fundamentales en este proceso. En esta sección, detallaremos cómo estos impulsores pueden fomentar la inversión de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Estrategia SAN) de CAF y describiremos las actividades que CAF llevará a cabo para activarlos eficazmente.



- > Fortalecimiento institucional
- > Investigación, Desarrollo e Innovación
- > Alianzas
- > Rol Catalizador de CAF

Fortalecimiento institucional

En nuestra estrategia para combatir la inseguridad alimentaria y la pobreza, destacamos el fortalecimiento institucional como una herramienta clave para superar las limitaciones fiscales y asignar recursos de manera eficiente en áreas críticas como los sistemas alimentarios, la agricultura, la protección social y la infraestructura rural. Es fundamental contar con instituciones sólidas y eficientes para garantizar inversiones estratégicas y mejorar la implementación de políticas y programas.

Este enfoque implica mejorar la eficiencia del gasto público para liberar recursos, promover soluciones de bajo costo y efectivas, asegurar la sostenibilidad financiera a largo plazo y combatir la corrupción. Creemos firmemente en el potencial de los gobiernos de la región para optimizar el gasto público a través de la liberación de recursos equivalentes al 4.4 % del PIB

regional sin reducir servicios esenciales (Trivelli y Berdegué, 2019).

El papel del Estado es clave en el fortalecimiento del capital social, el desarrollo de capacidades locales y la alineación de políticas locales con estrategias nacionales, además del fortalecimiento de instituciones y políticas a nivel supranacional para una coordinación y respuesta ampliadas, multilateral y subregionalmente ante diversas crisis. Tenemos la firme convicción de que la seguridad alimentaria requiere una coordinación efectiva de políticas y estrategias multisectoriales, el fortalecimiento de la colaboración intersectorial y el desarrollo de mecanismos interinstitucionales. Para lograr los ODS, se requiere visión estratégica, liderazgo, compromiso político y la integración de políticas a largo plazo. Además, es esencial generar sinergias entre recursos privados y públicos, en particular, en lo que respecta la mejora de la infraestructura rural y la promoción de la inversión privada.

Cuadro 4.1 Acciones de CAF para activar el impulsor “Fortalecimiento Institucional” de la Estrategia SAN

Estrategia SAN	Acciones de CAF
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Impulsor</p> <p>Fortalecimiento institucional</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de capacidades institucionales: brindar asistencia a los gobiernos para reforzar sus capacidades institucionales, mediante el apoyo en la creación o mejora de marcos regulatorios y políticas que mejoren la gobernanza multisectorial, aumenten la eficiencia del gasto público y la transparencia, y fomenten inversiones integradas en seguridad alimentaria y nutricional y desarrollo rural. • Promoción de alianzas público-privadas: facilitar y promover alianzas entre el sector público y el privado para el desarrollo de proyectos de infraestructura rural y programas de seguridad alimentaria. Esto podría incluir la creación de plataformas de diálogo y cooperación de los sectores público y privado. • Identificación y desarrollo de proyectos multisectoriales: asistir en la planificación e implementación de proyectos multisectoriales en los sectores agrícola, alimentario, ambiental y rural, alineados con las necesidades nacionales y los objetivos de desarrollo sostenible. • Fortalecimiento de la descentralización y capacidades locales: apoyar iniciativas que fortalezcan los procesos de descentralización y promuevan el desarrollo de capacidades en el ámbito local y regional, permitiendo una mejor gestión de los recursos y una implementación más eficiente de programas, inversiones y políticas. • Fortalecimiento de la institucionalidad regional y multilateral: fomentar la integración regional y la cooperación multilateral para abordar desafíos transfronterizos y globales, trabajando con organismos supranacionales y promoviendo políticas coherentes y colaborativas entre países de ALC.

El impulso de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) desempeña un papel crucial en la estrategia de CAF para mejorar la eficiencia y eficacia de los programas de seguridad alimentaria y nutricional. Reconocemos que la I+D+i no solo valida prácticas y tecnologías óptimas, sino que también demuestra la rentabilidad de las inversiones y justifica la asignación de recursos. Además, es esencial para la elaboración de hojas de ruta y la creación de mecanismos financieros que permitan ampliar proyectos piloto a programas nacionales.

La generación de evidencia sólida puede movilizar inversiones al demostrar los beneficios de las mejores prácticas e intervenciones. Por lo tanto, CAF actuará como promotor, catalizador y facilitador de la I+D+i. Nos comprometemos a garantizar que la investigación sea pertinente y aplicable a los contextos políticos y sociales de América Latina y el Caribe, mediante las siguientes acciones:

Cuadro 4.2 Acciones de CAF para activar el impulsor “I+D+i” de la



Estrategia SAN

Estrategia SAN		Acciones de CAF
Impulsores	Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i)	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de evidencia de intervenciones efectivas: apoyar el desarrollo de evaluaciones periódicas del impacto de las políticas y programas de inversión en SAN, estudios piloto para probar innovaciones o intervenciones y evaluar nuevos modelos de implementación de intervenciones efectivas.
		<ul style="list-style-type: none"> • Transferencia de conocimientos: apoyar iniciativas para el intercambio de conocimientos y experiencias sobre el análisis de necesidades, intervenciones efectivas e innovaciones en seguridad alimentaria y nutricional para contribuir con la toma de decisiones y la adopción de las mejores prácticas. Promover redes de expertos.
		<ul style="list-style-type: none"> • Uso efectivo de la evidencia: brindar asistencia técnica para que los países puedan hacer un uso efectivo de la evidencia y justificar la asignación de recursos públicos.
		<ul style="list-style-type: none"> • Incubación y escalado de innovaciones: promover la creación de fondos específicos y políticas que fomenten la incubación y escalado de soluciones innovadoras para la SAN que ya fueron demostradas a través de proyectos piloto para que puedan escalarse. Desarrollar y promover servicios de extensión que aceleren la adopción de nuevas tecnologías
		<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de inversiones público-privadas en I+D+i: fomentar las inversiones privadas en investigación, desarrollo e innovación en SAN, así como el uso de los recursos públicos en la investigación en áreas con pocas oportunidades comerciales, pero con potencial para generar un alto impacto social y económico.

Alianzas

Las alianzas son fundamentales en la estrategia de CAF para la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) e involucran a gobiernos, el sector privado, la cooperación internacional y la sociedad civil para aumentar el alcance y la eficacia de las intervenciones. Trabajaremos en estrecha colaboración con estos actores para integrar esfuerzos, recursos y experiencias, y así alcanzar el ODS 17 de la Agenda 2030.

Motivados en fortalecer nuestro papel en la promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe, implementaremos medidas estratégicas que fomenten la colaboración, el intercambio de conocimientos y la innovación. De esta manera, consolidaremos nuestra posición como un actor clave en este ámbito.

Cuadro 4.3 Acciones de CAF para activar el impulsor “Alianzas” de

la Estrategia SAN

Estrategia SAN		Acciones de CAF
Impulsores	Alianzas	<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas para definir prioridades y compromisos: CAF desempeñará un papel activo en importantes foros internacionales, como las Cumbres Globales de Sistemas Alimentarios, la Conferencia para el Cambio Climático y la Coalición para la Alimentación Escolar, entre otras iniciativas globales y regionales.
		<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas para movilizar recursos: trabajar para atraer inversiones multilaterales y privadas en SAN, demostrando el alto retorno social de estas inversiones y su contribución a la estabilidad económica y política.
		<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas para identificar necesidades y generar evidencia: colaborar con instituciones de investigación y agencias especializadas de las Naciones Unidas para realizar estudios, proyectos piloto y análisis que identifiquen necesidades específicas, además de generar evidencia sobre intervenciones efectivas desde el punto de vista de los costos e innovaciones en SAN, enfocadas en promover decisiones políticas y de inversión.
		<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas para escalar pilotos en programas nacionales: trabajar con gobiernos, agencias de las Naciones Unidas, actores internacionales y organismos financieros para integrar proyectos piloto exitosos en programas y políticas nacionales, a fin de asegurar la financiación gubernamental necesaria.
		<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas para implementar programas: desarrollar alianzas con instituciones con la capacidad de administrar recursos gubernamentales para implementar programas y brindar servicios a instituciones públicas con altos estándares de eficiencia, calidad y transparencia.
		<ul style="list-style-type: none"> • Integración de esfuerzos y recursos: trabajar para integrar esfuerzos y recursos de diferentes actores (bancos multilaterales, agencias de desarrollo) para fomentar sinergias y evitar duplicidades en las intervenciones de SAN
		<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de la cooperación norte-sur, sur-sur y triangular.

Papel catalizador de CAF

CAF desempeña un papel esencial en la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. A través de proyectos de infraestructura productiva y sectores vinculados al desarrollo sostenible, desplegamos una cartera histórica de aproximadamente USD 2900 millones. Esta inversión fue clave en el abordaje de la seguridad alimentaria en la región a través proyectos que abarcan áreas como protección social, salud y nutrición, agua y riego, y cambio climático.

Con nuestra Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN), nos enfocamos en diseñar intervenciones integrales y multisectoriales, en especial, en áreas de mayor vulnerabilidad. Además, buscamos integrar acciones para mejorar la disponibilidad, el acceso, el uso y la estabilidad de los alimentos en el diseño de nuestras operaciones sectoriales. Asumimos el compromiso de seguir fortaleciendo nuestra contribución a la seguridad alimentaria y nutricional en la región a través de un trabajo colaborativo con diversos actores a fin de lograr resultados significativos y sostenibles.

Cuadro 4.4 Acciones de CAF para activar el impulsor “Papel catalizador de CAF” de la Estrategia SAN

Estrategia SAN		Acciones de CAF
Impulsores	Papel catalizador de CAF	• Proporcionar acceso a financiamiento con términos más favorables que los del mercado para programas de inversión en inseguridad alimentaria y nutricional.
		• Ofrecer instrumentos financieros adaptados a las necesidades específicas de los proyectos de seguridad alimentaria, como bonos temáticos, créditos blandos y garantías de crédito.
		• Promover el desarrollo de instrumentos de crédito para gobiernos subregionales, pequeños agricultores, mujeres rurales y PYMES que inviertan para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional.
		• Financiamiento de infraestructura enfocado en SAN
		• Apalancamiento de Inversiones para promover la inversión del sector privado
		• Desarrollo de programas Integrales y multisectoriales
		• Productos financieros para resiliencia climática y SAN. CAF promoverá la integración de la Agenda Verde con SAN

Como banco multilateral, CAF desempeña un papel catalizador fundamental en diversas áreas y aprovecha su capacidad financiera y experiencia técnica para respaldar a los países en sus decisiones estratégicas. Nos comprometemos activamente en el diseño e implementación de políticas públicas sostenibles y en la creación de planes de desarrollo a largo plazo. Fomentamos alianzas público-privadas y facilitamos la cooperación internacional para impulsar el progreso en la región.

Nos destacamos por nuestro enfoque en el financiamiento verde, que incluye cofinanciamiento a bajo costo, y alineamos nuestra Agenda Verde con iniciativas de agricultura sostenible y seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe. Nos diferenciamos de otras instituciones financieras internacionales por nuestro apoyo específico a los municipios y nuestra capacidad para emitir bonos temáticos destinados a financiar proyectos de seguridad alimentaria y nutricional. Estamos comprometidos en seguir siendo un socio confiable y efectivo en la promoción del desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria en la región.

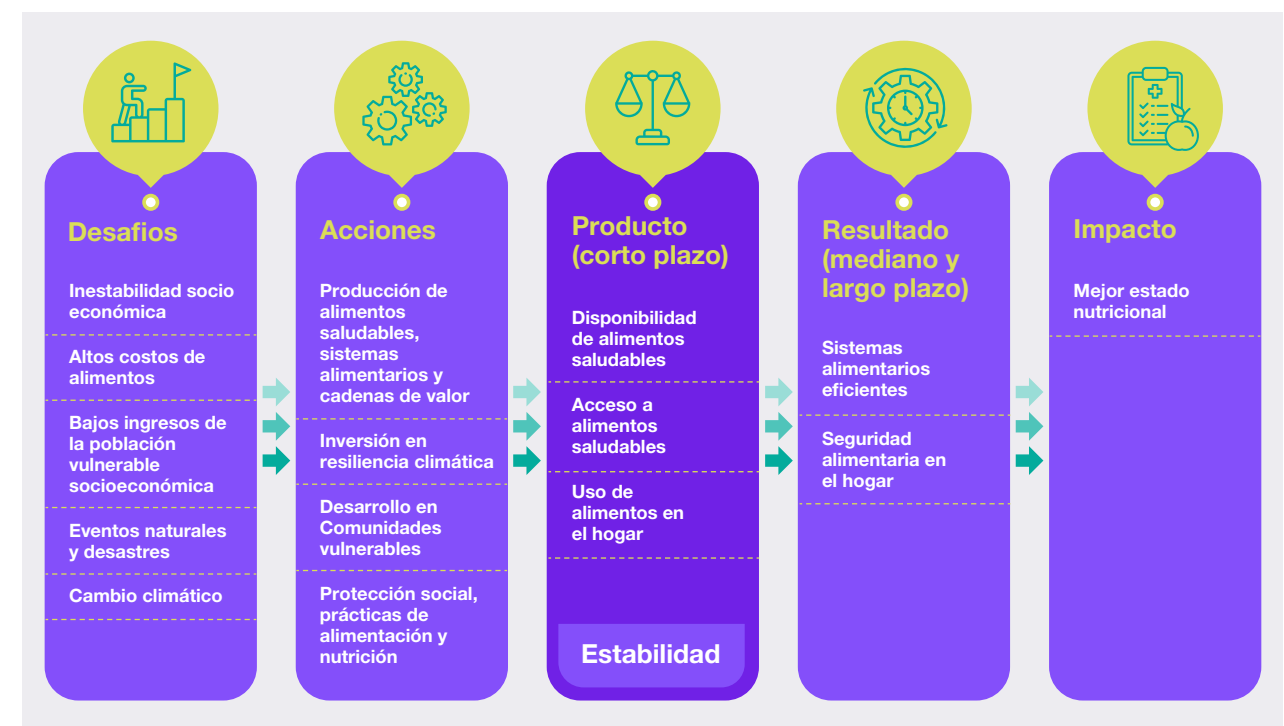


Capítulo 5.

Marco de resultados de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF

La Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de CAF se centra en apoyar a los países de ALC en fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional. Nuestro objetivo es incrementar la disponibilidad de los alimentos saludables, así como su accesibilidad y asequibilidad, mejorar la estabilidad y el uso de los alimentos. Para lograrlo, nos enfocamos en aumentar las inversiones en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural, en especial, en áreas rurales y territorios rezagados de la región.

Figura 3. Modelo conceptual de la Estrategia SAN



Fuente: elaboración propia

La Estrategia SAN de CAF tiene como objetivo mejorar la seguridad alimentaria al garantizar que todas las personas tengan acceso físico y económico a alimentos suficientes, seguros y nutritivos para una vida saludable. Esta mejora se medirá en cuatro dimensiones clave.



● **Disponibilidad:** se refiere a la oferta de alimentos en el ámbito nacional o local, e incluye la producción y el intercambio comercial.



● **Acceso:** se relaciona con la capacidad de las personas para adquirir alimentos, según sus recursos, como el dinero y la ubicación geográfica.



● **Uso:** hace referencia a la calidad de los alimentos que se necesita para obtener un estado nutricional adecuado y llevar una vida saludable.



● **Estabilidad:** es la capacidad de tener acceso constante a cantidades adecuadas de alimentos de calidad.

Estas dimensiones están estrechamente vinculadas a los sistemas alimentarios, que abarcan todas las actividades que influyen en los procesos, desde la producción hasta el consumo y la eliminación de desechos. Al mejorar la seguridad y los sistemas alimentarios, se espera mejorar la nutrición de la población, contribuyendo así al logro del ODS 2.

La contribución de la Estrategia SAN de CAF hacia el logro de las metas del ODS 2 se medirá mediante informes anuales sobre el estado de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe que sean publicados por los siguientes organismos: FAO, PMA, OPS, Unicef y FIDA. Estos informes incluyen mediciones como la prevalencia de la subalimentación y de la inseguridad alimentaria moderada o grave, según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES).

Además, se evaluará la contribución de la estrategia de CAF en la mejora de la disponibilidad y el acceso a los alimentos mediante estimaciones del costo y la asequibilidad a una dieta saludable, también informadas por las mismas agencias.


En cuanto a la nutrición, se utilizarán indicadores del ODS 2.2, por ejemplo, el bajo peso al nacer, la lactancia materna exclusiva y el retraso en el crecimiento, para medir el impacto de la estrategia de CAF en la nutrición de los países miembros.

Al mejorar la seguridad y los sistemas alimentarios, se espera mejorar la nutrición de la población, contribuyendo así al logro del ODS 2.

Los pilares fundamentales de la Estrategia SAN de CAF desempeñarán un papel crucial en la asistencia a los países para lograr varios ODS establecidos en la Agenda 2030, y se adoptará un enfoque particular en el ODS 2. La figura a continuación ilustra cómo cada pilar estratégico contribuye específicamente a estos objetivos.

Figura 4. Contribución de cada pilar estratégico a los objetivos estratégicos

Estrategia SAN de CAF		Objetivos estratégicos	ODS - Objetivos de Desarrollo Sostenible
Impulsores	Fortalecimiento institucional I+D+i Alianzas Papel catalizador de CAF	OE1. Mejorar la disponibilidad, acceso y asequibilidad de alimentos saludables en ALC mediante el incremento de inversiones en sistemas alimentarios a lo largo del continuo rural-urbano	
		OE2. Fortalecer la resiliencia climática mediante el desarrollo de una agricultura sostenible y una integración de las agendas de cambio climático y agricultura	
		OE3. Reducir la vulnerabilidad en comunidades necesitadas y en la agricultura familiar mediante inversiones en protección social integrada con las políticas de desarrollo, gestión de riesgos y la agenda de adaptación y mitigación frente al cambio climático	
		OE4. Mejorar el desarrollo rural mediante la inversión en infraestructura para mejorar la conectividad y el acceso a servicios	



La Estrategia SAN de CAF se basa en cuatro impulsores clave: el fortalecimiento institucional, la investigación, desarrollo e innovación (I+D+i), las alianzas y el papel catalizador de CAF. Estos impulsores buscan fomentar que los países inviertan más en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural mediante la mejora de la gestión del gasto público, la gobernanza multisectorial, la promoción de la inversión público-privada, el uso de evidencia para priorizar el gasto público y el desarrollo de instrumentos financieros de CAF que faciliten el financiamiento de las inversiones prioritarias en la Estrategia SAN.

CAF llevará a cabo acciones para activar estos impulsores a través de evaluaciones de desempeño del Banco que estén destinadas a identificar las mejores prácticas y lecciones aprendidas. El éxito de estas acciones permitirá la implementación de las líneas de acción de los cuatro objetivos estratégicos descritos anteriormente.

Los efectos de cada objetivo estratégico se medirán en los logros de las inversiones realizadas por los países en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural. Estos efectos se reflejarán en la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional, así como en el desarrollo económico, en especial, en áreas rurales y para pequeños agricultores. También se evaluarán mejoras en sistemas alimentarios, agricultura sostenible, resiliencia climática de los agricultores, protección social en la agricultura y en situaciones de emergencia, y mejoras en la conectividad y acceso a servicios en áreas rurales.

Las dimensiones de éxito de los objetivos estratégicos se evaluarán en cada proyecto o programa que reciba asistencia de CAF en cada país. Se promoverá la asignación de recursos para evaluaciones rigurosas e independientes con el fin de garantizar el logro de los objetivos establecidos.



Capítulo 6.

Marco de implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF

Para llevar a cabo con éxito la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional de CAF en América Latina y el Caribe, la Gerencia de Desarrollo Social y Humano implementará acciones coordinadas, multisectoriales y sistemáticas, tanto a nivel interno como externo. El objetivo es apoyar a los países para que puedan aumentar las inversiones en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social y desarrollo de infraestructura rural.

La implementación de la Estrategia SAN de CAF se basará en un modelo de gestión con tres dimensiones organizacionales.



1. Gestión de la incorporación del enfoque de SAN en los nuevos proyectos sectoriales de las gerencias de CAF: se garantizará que cada nuevo proyecto observe los principios y objetivos de seguridad alimentaria y nutricional.



2. Gestión de los impulsores: se ejecutarán acciones para la consolidación de los impulsores clave identificados, por ejemplo, el fortalecimiento institucional, la investigación, el desarrollo e innovación, y la formación de alianzas estratégicas.



3. Gestión de proyectos integrales y multisectoriales para territorios con inseguridad alimentaria y nutricional: se desarrollarán y ejecutarán proyectos específicos que aborden de manera integral los desafíos de la seguridad alimentaria y nutricional en áreas vulnerables.

Con este enfoque organizacional, CAF buscará maximizar el impacto de sus intervenciones y contribuir de manera efectiva a la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional en la región.

Gestión de la incorporación sistemática del enfoque de SAN en los programas sectoriales de CAF

La gestión de la incorporación sistemática del enfoque de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) en los programas sectoriales de CAF se llevará a cabo mediante la identificación de proyectos nuevos que puedan tener efectos en la seguridad alimentaria y nutricional. La coordinación de esta tarea se realizará junto con la Gerencia de Desarrollo Social y Humano de CAF.

Los proyectos sectoriales identificados se diseñarán de manera que incluyan acciones e indicadores de resultados para determinar su contribución a alguna de las dimensiones de éxito de la Estrategia SAN de CAF, incluido su impacto en el logro del ODS 2 de la Agenda 2030.

Esta dimensión organizacional de la implementación de la Estrategia SAN de CAF permitirá aprovechar las fortalezas institucionales en el abordaje de la inseguridad alimentaria y los desafíos relacionados, por ejemplo, la desaceleración económica, la inflación, la pobreza, los conflictos y el cambio climático. Muchos de los programas desarrollados por CAF en los países repercuten en la SAN, el desarrollo económico y los sistemas alimentarios, aunque estos efectos no se miden debido a que no se incluyeron en el diseño y en el marco de los resultados de dichos programas.



Gestión para la activación de los impulsores de la Estrategia SAN de CAF

La gestión para la activación de los impulsores de la Estrategia SAN de CAF, como se detalla en la sección IV del documento, es fundamental para el éxito de la implementación. Se centra en aspectos como el fortalecimiento institucional, la investigación y desarrollo (I+D+i), la formación de alianzas estratégicas y el papel catalizador de CAF.

Las iniciativas de CAF en estos ámbitos motivarán a los países a aumentar sus inversiones en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural. Esto implica desarrollar acciones específicas para mejorar la gestión del gasto público, promover una gobernanza multisectorial efectiva, incrementar la inversión público-privada, aplicar evidencia científica en la creación de políticas públicas, mejorar la eficiencia y eficacia de las alianzas y dirigir las capacidades, instrumentos y programas de CAF hacia el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe.

La Gerencia de Desarrollo Social y Humano de CAF desempeñará un papel crucial en esta tarea. Será responsable de identificar necesidades y oportunidades, planificar y coordinar acciones y programas, colaborar estrechamente con aliados y fomentar el desarrollo de capacidades. Se enfocará especialmente en generar estudios de análisis y propuestas técnicas y económicas para mejorar programas y políticas, organizar eventos de intercambio y gestionar el conocimiento de manera efectiva.

Esto incluye la implementación de planes de I+D+i en cada país, la movilización de recursos y la formación de alianzas estratégicas, todo dirigido a influir positivamente en las políticas de SAN, generar evidencia pertinente y facilitar la implementación eficaz de operaciones. Se llevará a cabo un monitoreo constante para asegurar la eficiencia y eficacia de las estrategias desplegadas.

Gestión de proyectos integrales, multisectoriales y centrados en territorios con inseguridad alimentaria y nutricional

La gestión de proyectos integrales, multisectoriales y centrados en territorios con inseguridad alimentaria y nutricional es una parte clave del compromiso de la Gerencia de Desarrollo Social y Humano (GDSH) en la implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de CAF.

La GDSH se dedicará a desarrollar proyectos específicos en SAN de acuerdo con las necesidades identificadas en los países miembros. Esto implica la identificación de oportunidades y necesidades para las operaciones de proyectos SAN de CAF, así como el diseño y la implementación de dichos proyectos. Estos esfuerzos se concentrarán en mejorar los sistemas alimentarios y la protección social, y estarán coordinados por una unidad especializada en seguridad alimentaria y nutricional dentro de la GDSH.

El diseño de programas integrales y multisectoriales se llevará a cabo con la colaboración de las gerencias relacionadas con las inversiones priorizadas en la Estrategia SAN de CAF. Esto implica la creación de un inventario detallado de actividades, la formación de equipos y alianzas, el desarrollo de procedimientos y proyectos multisectoriales, así como la difusión de la estrategia de SAN para su posicionamiento.

Además, se seleccionarán países prioritarios y se desarrollarán matrices para tipificar y priorizar acciones y proyectos en SAN, asegurando una implementación efectiva y enfocada en las áreas que más lo necesitan. La gestión de estos proyectos considera acciones claves.



Preparación y planificación

Para preparar y planificar la implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional, CAF llevará a cabo diálogos estratégicos con los países a fin de comprender sus necesidades y proponer soluciones respaldadas por evidencia. Esta cooperación se adaptará a las prioridades de cada país, centrándose en programas multisectoriales y estableciendo planes de ejecución con indicadores de rendimiento claros. Además, se trabajará en mejorar las políticas relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional.

La Gerencia de Desarrollo Social y Humano (GDSH) de CAF desempeñará un papel fundamental en el desarrollo de un modelo de gestión efectivo para coordinar y ejecutar estos programas multisectoriales. Este enfoque integral abarcará diferentes áreas, incluyendo sistemas alimentarios, resiliencia climática, agricultura, protección social y respuesta a emergencias, reconociendo la complejidad de la seguridad alimentaria y nutricional.


La GDSH también gestionará alianzas estratégicas que faciliten la ejecución de estos proyectos, lo que implicará establecer planes de trabajo con socios, hacer visitas de campo para identificar proyectos, llevar a cabo un mapeo exhaustivo de actores y necesidades, y considerar la cooperación técnica no reembolsable y proyectos de crédito como posibles vías de colaboración.

Evaluación de necesidades de los países

Para llevar a cabo la implementación de su Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional, CAF efectuará una evaluación exhaustiva de la situación en los países prioritarios. Esto implicará identificar zonas críticas, determinar las causas de la inseguridad alimentaria y reconocer a los grupos más vulnerables. Se llevará a cabo un diagnóstico detallado que detecte necesidades específicas y vulnerabilidades en seguridad alimentaria considerando el contexto y los marcos regulatorios, políticos, económicos y sociales.



Nuestra Estrategia para la Primera Infancia, parte de la Agenda de Salud y Nutrición, busca reducir la desnutrición crónica infantil y promover prácticas nutricionales saludables, como la lactancia materna y la alimentación complementaria.



Será fundamental identificar a los actores clave en este proceso, incluyendo ministerios gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, el sector privado y organismos internacionales. Se analizarán experiencias y proyectos exitosos, necesidades de financiamiento y políticas existentes para informar las futuras intervenciones. Además, se revisarán las lecciones aprendidas de intervenciones pasadas en seguridad alimentaria y se evaluarán las necesidades de inversión en sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural.

CAF identificará programas integrales en territorios y cuencas de desarrollo mediante la evaluación de proyectos integrales de inversión y requerimientos financieros. Se trabajará en colaboración con contrapartes gubernamentales para garantizar la gobernanza efectiva de estos proyectos integrales y multisectoriales, con la consecuente promoción de un enfoque coordinado y colaborativo de abordaje ante los desafíos de seguridad alimentaria y nutricional en la región.

Instrumentos financieros

CAF se compromete a respaldar proyectos de Seguridad Alimentaria y Nutricional mediante una variedad de instrumentos financieros diseñados para abordar las necesidades específicas de los países y las regiones. En la Conferencia de las Partes 28 (COP28), CAF anunció una inversión anual de más de USD 2000 millones hasta 2030, destinados a fortalecer la resiliencia de la infraestructura, mejorar la seguridad alimentaria, fortalecer la respuesta a emergencias y facilitar la adaptación al cambio climático. Esta inversión se enfocará en preparar a la región para enfrentar eventos naturales cada vez más frecuentes e intensos.

Entre los instrumentos financieros que CAF ofrece se incluyen opciones alineadas con los ODS, por ejemplo, *swaps* de deuda por naturaleza, bonos temáticos, seguros y financiamiento climático. Además, se desarrollarán créditos concesionales especializados para inversiones en seguridad


alimentaria y nutricional en países con indicadores bajos. Estos créditos ofrecerán tasas de interés favorables y períodos de gracia para facilitar la implementación de proyectos relacionados con sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural, así como proyectos de investigación y desarrollo para promover una agricultura sostenible y sistemas alimentarios resilientes.

CAF cuenta con una amplia gama de instrumentos financieros, tanto para el sector público como para el privado. Entre estos se incluyen préstamos, garantías y avales, financiamiento estructurado, líneas de crédito y participaciones accionarias. Estos instrumentos permiten que CAF se adapte a las necesidades específicas de cada proyecto y cliente, y pueda brindar soluciones financieras flexibles y efectivas a fin de promover el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe.

Cooperaciones técnicas

CAF ofrece financiamiento no reembolsable para cooperación técnica a sus países miembros y prioriza la ejecución de estudios de factibilidad y el diseño de programas multisectoriales en áreas clave como sistemas alimentarios, resiliencia climática, protección social e infraestructura rural en regiones afectadas por la inseguridad alimentaria. Este apoyo también incluye el desarrollo de notas conceptuales para operaciones de crédito, evaluaciones de factibilidad, planes de inversión, asesorías especializadas y estudios de caso para identificar innovaciones y buenas prácticas.

La cooperación técnica no reembolsable de CAF se integra con financiamiento de otras agencias de cooperación y el sector privado, lo que permite una colaboración efectiva y una maximización de recursos. Además, CAF administra fondos de cooperación técnica del Fondo Global para el Medio Ambiente (GEF, por su sigla en inglés) y Fondos Verdes, lo que amplía aún más las oportunidades de apoyo para proyectos relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional.



En colaboración con los gobiernos, CAF organiza programas de formación en SAN y facilita el intercambio de conocimientos y experiencias entre los países miembros. Estas iniciativas fortalecen las capacidades locales y promueven el desarrollo de soluciones innovadoras y sostenibles para los desafíos alimentarios y nutricionales en la región.

Evaluación y mejora continua

La implementación de la Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de CAF será un proceso dinámico y adaptable, sujeto a una evaluación y mejora continua. Se establecerá una hoja de ruta flexible que se ajustará según los cambios y las necesidades emergentes en América Latina y el Caribe. Esta estrategia será monitoreada de manera constante para asegurar el cumplimiento de los objetivos y permitir ajustes según sea necesario.

Se llevarán a cabo evaluaciones periódicas del impacto en la seguridad alimentaria, nutricional y la resiliencia climática mediante el uso de sistemas de monitoreo efectivos destinados a evaluar el progreso y el impacto de las inversiones realizadas. Además, se implementarán sistemas robustos de monitoreo y evaluación para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en todas las etapas del proceso.

El análisis de datos desempeñará un papel fundamental en este proceso, ya que proporciona información valiosa para informar decisiones y mejorar políticas y programas de manera continua. Se fomentará la colaboración con otras organizaciones y expertos en el campo a fin de garantizar un enfoque integral y que esté basado en evidencia en todas las acciones emprendidas.

Comunicación y sensibilización

La estrategia también prevé el desarrollo de campañas de concientización destinadas a informar a los países sobre la importancia de la seguridad alimentaria y nutricional. En este sentido, la Gerencia de Desarrollo Social y Humano (GDSH) elaborará un plan integral de comunicaciones y posicionamiento de la Estrategia SAN de CAF.

Se emplearán diversos canales de comunicación para difundir este mensaje de manera efectiva, incluyendo medios de comunicación tradicionales, plataformas en línea y redes sociales, así como la organización de eventos públicos y reuniones con líderes y tomadores de decisiones. Además, se aprovecharán los medios de comunicación y las plataformas digitales para compartir información sobre los programas de CAF y su impacto en la región.

Se promoverá activamente la difusión de los logros y proyectos de CAF con agencias y socios, así como la aplicación de herramientas y estrategias con gobiernos y el sector público. Se enfatizará y promoverá el papel catalizador de CAF en estos temas a través de la generación de un mayor compromiso y colaboración en la mejora de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe.

Referencias

Abramo, L., Cecchini, S., & Morales, B. (2019). Social Programmes, Poverty Eradication and Labour Inclusion: Lessons from Latin America and the Caribbean. Santiago de Chile: Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Retrieved from https://www.cepal.org/en/publications/44622-social-programmes-poverty-eradication-and-labour-inclusion-lessons-latin-america?utm_source=CiviCRM&utm_medium=email&utm_campaign=20190710_LBC155_ingles

Ali, R., Barra, A. F., Berg, C., Damania, R., Nash, J., & Russ, J. (2015). Highways to Success or Byways to Waste: Estimating the Economic Benefits of Roads in Africa. Retrieved from <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/22551>

Anderson, E., de Renzio, P., & Levy, S. (2006). The role of public investment in poverty reduction: theories, evidence, and methods. Working Paper 23, Overseas Development Institute, London, UK. Retrieved from <https://www.files.ethz.ch/isn/22822/wp263.pdf>

Bagolle, A., Costella, C., & Goyeneche, L. (2023). Protección social y cambio climático: ¿cómo proteger a los hogares más vulnerables frente a las nuevas amenazas climáticas? Resumen de políticas del BID (No. 375). Retrieved from https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_770168.pdf

Bajar, S. (2015). The Impact of Infrastructure Provisioning on Inequality. National Institute of Advanced Studies, Indian Institute of Science Campus, Bangalore, India. Retrieved from <https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2018/07/1-2.pdf>

Banco Mundial. (2004). Informe sobre el Desarrollo Mundial: Servicios para los Pobres. Retrieved from <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/972191468320374337/informe-sobre-el-desarrollo-mundial-2004-servicios-para-los-pobres>

Barcena, A., et al. (2020). La emergencia del cambio climático en América Latina y el Caribe: ¿seguimos esperando la catástrofe o pasamos a la acción? Libros de la CEPAL, N.º 160 (LC/PUB.2019/23-P). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G., & Schmidt, T. (2019). The Impact of Cash Transfers: A Review of the Evidence from Low- and Middle-Income Countries. *Journal of Social Policy*, 48(3), 569–594.

Beazley, R., Solórzano, A., & Barca, V. (2019). Protección social reactiva frente a emergencias en América Latina y el Caribe: Principales hallazgos y recomendaciones. Oxford Policy Management en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos. Oxford: Oxford Policy Management en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos.

Beddington, J., Asaduzzaman, M., Clark, M., Fernandez, A., Guillou, M., Jahn, M., ... Wakhungu, J. (2012). Achieving food security in the face of climate change: Final report from the Commission on Sustainable Agriculture and Climate Change. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture, and Food Security (CCAFS). Copenhagen, Denmark. Available online at: www.ccafs.cgiar.org/commission.

Benin, S., Nin Pratt, A., Fan, S., Breisinger, C., Mogue, T., Thurlow, J., & Diao, X. (June 2008). Growth and Poverty Reduction Impacts of Public Investments in Agriculture and Rural Areas: Assessment techniques, tools, and guide for practitioners. ReSAKSS Working Paper No. 3, International Food Policy Research Institute (IFPRI).

Beuermann, D., McKelvey, C., & Vakis, R. (2012). Mobile Phones and Economic Development in Rural Peru. *Journal of Development Studies*, 48(11), 2012-11-02.


Bierbaum, M., & Schmitt, V. (2022). Investing more in universal social protection: Filling the financing gap through domestic resource mobilization and international support and coordination (ILO Working Paper 44). Geneva: International Labour Organization.

Boggs, C., & Thale, G. (2013). Inversión Pública en Agricultura Familiar. Nuevas Oportunidades en México y América Central. WOLA, Oficina en Washington para asuntos Latinoamericanos.

Burrow, S. (2021). Invertir en protección social y su impacto en el crecimiento económico. *Development Pathways*. Recuperado de https://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/investments_in_social_protection_and_their_impacts_on_economic_growth_es.pdf

Calderón, C., & Servén, L. (2004). The Effects of Infrastructure Development on Growth and Income Distribution. WPS3400. Banco Mundial, Banco Central de Chile.

Canales Dávila, C. (2011). Water and the green economy in Latin America and the Caribbean: regional context and lessons learnt. Presentation at the UN Water International Conference, Zaragoza, Spain.



Castellanos, E., et al. (2022). Central and South America. In *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [H.-O. Pörtner, et al. (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, pp. 1689–1816. [doi:10.1017/9781009325844.014](https://doi.org/10.1017/9781009325844.014).

Cecchini, S., et al. (Eds.). (2015). *Instrumentos de protección social: caminos latinoamericanos hacia la universalización*, Libros de la CEPAL, N° 136 (LC/G.2644-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

CEPAL. (2019). *Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Panorama social de América Latina*. Santiago, 2019.

CEPAL, FAO, IICA. (2021). *Perspectivas de la Agricultura y del Desarrollo Rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2021-2022*. San José, C.R.: IICA. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47208-perspectivas-la-agricultura-desarrollo-rural-americas-mirada-america-latina>

CEPAL, FAO, PMA. (2022). *Hacia una seguridad alimentaria y nutricional sostenible en América Latina y el Caribe en respuesta a la crisis alimentaria mundial*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/48531-seguridad-alimentaria-nutricional-sostenible-america-latina-caribe-respuesta-la>

CEPAL, PMA, MINSA, INS. (2022). *Perú: El impacto social y económico de la doble carga de la malnutrición*. Retrieved from <https://es.wfp.org/publicaciones/el-costo-de-la-doble-carga-de-la-malnutricion-impacto-economico-y-social-en-el-peru>

CEPAL, PMA. (2017). *El costo de la doble carga de la malnutrición*. <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000110371/download/>

CEPAL. (2022). *Panorama Social de América Latina 2022*. Santiago, CEPAL. Retrieved from https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/48518/1/S2200947_es.pdf

CEPAL. (2023). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (LC/PUB.2023/11-P), Santiago.

Chong, A., Galdo, V., & Torero, M. (2005). *Does privatization deliver? Access to telephone services and household income in poor rural areas using a quasi-natural experiment in Perú*. Working Paper N° 535. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

Dean, E. B., French, M. T., & Mortensen, K. (2020). *Food insecurity, health care utilization, and health care expenditures*. *Health Services Research*, 55(Suppl 2), 883-893. <https://doi.org/10.1111/1475-6773.13283>

Del Carpio, X. V., Loayza, N., & Datar, G. (2011). *Is Irrigation Rehabilitation Good for Poor Farmers? An Impact Evaluation of a Non Experimental Irrigation Project in Peru*. *Journal of Agricultural Economics*, 62(2), 449–473.

Dinkelman, T. (2011). *The Effects of Rural Electrification on Employment: New Evidence from South Africa*. *American Economic Review*, 101(7), 3078-3108.

Escobal, J., & Torero, M. (2004). *Análisis de los Servicios de Infraestructura Rural y las Condiciones de Vida en las Zonas Rurales de Perú*. Lima: GRADE.

Escobal, J., & Ponce, C. (2008). *The Benefits of Rural Roads*. In J. M. Fanelli & L. Squire (Eds.), *Economic Reform in Developing Countries: Reach, Range, Reason*. Retrieved from <https://www.e-elgar.com/shop/economic-reform-in-developing-countries>

Fan, S., & Zhang, X. (2004). *Investment, Reforms and Poverty in Rural China*. *Economic Development and Cultural Change*, 52(2), 395-422.

Fan, S., & Hazell, P. (1999). *Are Returns to Public Investment Lower in Less-Favored Rural Areas? An Empirical Analysis of India*, Washington, D.C. Environment and Production Technology Division. International Food Policy Research Institute.


Fan, S., Hazell, P., & Thorat, S. (2000). *Government spending, agricultural growth, and poverty in rural India*. *American Journal of Agricultural Economics*, 82(4), 1038-1051.

Fan, S., Zhang, L., & Zhang, X. (2002). *Growth, Inequality and Poverty in Rural China: The Role of Public Investments*. Research Report 125. Washington, DC: IFPRI.

FAO (Food and Agriculture Organization). (2016). *State of the World's Forests 2016. Forests and Agriculture: Land-Use Challenges and Opportunities*. Rome: Food and Agriculture Organization.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2019). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019. Protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*. Roma, FAO.

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021*.



Transformación de los sistemas alimentarios en aras de la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y dietas asequibles y saludables para todos. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4474es>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2023). Versión resumida de El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano. Roma, FAO. <http://doi.org/10.4060/cc6550es>

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. (2023). Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. (2020). Panorama de la seguridad alimentaria y nutrición en América Latina y el Caribe 2020. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cb2242es>

FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. (2023). The State of Food Security and Nutrition in the World 2023. Urbanization, agrifood systems transformation and healthy diets across the rural-urban continuum. Rome, FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3017en>

FAO, OPS, PMA y UNICEF. (2018). Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018. Santiago.

FAO. (2000). Undernourishment and economic growth: the efficiency cost of hunger. By J. Arcand. FAO Economic and Social Development Paper No. 147. Roma.

FAO. (2018). Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe 2018. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Santiago de Chile.

FAO. (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. Roma. (Disponible en: www.fao.org/uploads/media/Family%20Agriculture%20in%20Latin%20America.pdf).

FAO. (2015). Climate change and food security: risks and responses. <https://www.fao.org/3/i5188e/i5188E.pdf>

FAO. (2023). Social protection and anticipatory action to protect agricultural livelihoods. Rome. <https://doi.org/10.4060/cc7628en>

Fogel, R. (1994). Economic growth, population theory and physiology: the bearing of long-term processes on the making of economic policy. *American Economic Review*, 84(3), 369-395.

Fort, R., & Paredes, H. (2014). Impacto de la Inversión Pública Rural en el desarrollo de las regiones y niveles de bienestar de la población (2002-2012). Informe final Proyecto MEDIANO CIES A1-PMN-T3-07-2013.

Fort, R. (2019). Infraestructura rural mínima para prosperar. Serie 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, n.º 21. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

Fort, R., & Paredes, H. (2015). Inversión pública y descentralización: sus efectos sobre la pobreza rural en la última década. Documento de Investigación N.º 76. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).

Fox, W. F., & Porca, S. (2001). Investing in Rural Infrastructure. *International Regional Science Review*, 24(1), 103-133.

Galindo, A., & Nuguer, V. (2023). Preparar el terreno macroeconómico para un crecimiento renovado. Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe. BID, p. 4.


Banco Mundial (2022). Hoja de ruta para la acción climática en América Latina y El Caribe. Banco Mundial 2021-2025.

Hidrobo, M., Hoddinott, J., Kumar, N., & Olivier, M. (2018). Social Protection, Food Security, and Asset Formation. *World Development*, 101, 88-103.

FIDA. (2021). Transforming food systems for rural prosperity. Rural Development Report 2021. <https://mexico.un.org/sites/default/files/2022-06/rdr2021.pdf>

IICA. (2012). Situación de la seguridad alimentaria en las Américas: documento para alimentar el diálogo de la 42.a Asamblea General de la Organización de los Estados Americano. San José, C.R.: IICA.

IPCC. (2019). Summary for Policymakers. In *Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems* [P.R. Shukla, J. Skea, E. Calvo Buendia, V. Masson-Delmotte, H.- O. Pörtner, D. C. Roberts, P. Zhai, R. Slade, S. Connors, R. van Diemen, M. Ferrat, E. Haughey, S. Luz, S. Neogi, M. Pathak, J. Petzold, J. Portugal Pereira, P. Vyas, E. Huntley, K. Kissick, M. Belkacemi, J. Malley (eds.)]. <https://doi.org/10.1017/9781009157988.001>



Khandker, S. R., & Koolwal, G. B. (2011). Estimating the long-term impacts of rural roads: a dynamic panel approach (No. WPS5867). Retrieved from <http://documents.worldbank.org/curated/en/208521468326364832/Estimating-the-long-term-impacts-of-rural-roads-a-dynamic-panel-approach>

López, C. A., Salazar, L., & De Salvo, C. P. (2017). Public Expenditures, Impact Evaluations and Agricultural Productivity: Summary of the Evidence from Latin America and the Caribbean (IDB-TN-1242). <https://doi.org/10.18235/0000627>

Magrin, G., Gay García, C., Cruz Choque, D., Giménez, J. C., Moreno, A. R., Nagy, G. J., Nobre, C., & Villamizar, A. (2007). Latin America. In *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability* (pp. 581-615). Cambridge University Press.

Manevska-Tasevska, G., Duangbootsee, U., Bimbilovski, I., Thathong, P., & Ha, T. M. (2023). A systematic scoping review and content analysis of policy recommendations for climate-resilient agriculture. *Climate Policy*. <https://doi.org/10.1080/14693062.2023.2232334>

Mbow, C., Rosenzweig, C., Barioni, L. G., Benton, T. G., Herrero, M., Krishnapillai, M., & Xu, Y. (2019). Food Security. In *Climate Change and Land: an IPCC special report on climate change, desertification, land degradation, sustainable land management, food security, and greenhouse gas fluxes in terrestrial ecosystems*.

Mekonnen, M. M., Pahlow, M., Aldaya, M. M., Zarate, E., & Hoekstra, A. Y. (2015). Sustainability, Efficiency and Equitability of Water Consumption and Pollution in Latin America and the Caribbean. *Sustainability*, 7(2), 2086-112.

Melo, A., Matias, M. A., Dias, S. S., Gregório, M. J., Rodrigues, A. M., de Sousa, R. D., Canhão, H., & Perelman, J. (2019). Is food insecurity related to health-care use, access, and absenteeism? *Public Health Nutrition*, 22(17), 3211-3219. <https://doi.org/10.1017/S1368980019001885>

Morris, M., Sebastian, A., Rekha, A., Perego, V. M. E., Nash, J. D., Diaz-Bonilla, E., & Centurion, M. E. (2020). *Future Foodscapes: Re-imagining Agriculture in Latin America and the Caribbean* (Spanish).

Noltze, M., A. Köngeter, I. Mank, K. Moull and M. Rauschenbach (2023), *Evaluation of Interventions for Climate Change Adaptation. Synthesis Report*, German Institute for Development Evaluation (DEval), Bonn.

OECD (2023). *Environment at a Glance in Latin America and the Caribbean: Spotlight on Climate Change*. OECD Publishing.

OIT y FAO. (2021). *Extender la protección social a las poblaciones rurales: Perspectivas para un enfoque común de la FAO y la OIT*. Ginebra.

Pérez, G. (2021). Impactos sociales de los caminos rurales en Mesoamérica (Serie Comercio Internacional, N.º 165, LC/TS.2021/171). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Paniagua, C. (2023). Apoyo a pymes para países más productivos. CAF. Recuperado de <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2081>

Pritchett, L., & Summers, L. (1996). Wealthier is healthier. *Journal of Human Resources*, 31(4), 841-868.

Rabobank. (2015). *Latin America Agricultural Perspectives. Latin America After the Commodity Boom Series*. Utrecht: RaboBank.

Salazar, L., Muñoz, G., & Martel, P. (2018). *Food Security Sector Framework document*. Environment, Rural Development, and Disaster Risk Management Division. Inter-American Development Bank.

Salazar, L., & Muñoz, G. (2019). *Seguridad alimentaria de América Latina y El Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. BID. <https://publications.iadb.org/es/seguridad-alimentaria-en-america-latina-y-el-caribe>

Samaniego, J., Galindo, L. M., Alatorre, J. E., Ferrer, J., Gómez, J. J., et al. (2015). *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe: Paradojas y desafíos del desarrollo sostenible*. CEPAL, Comisión Europea - EUROCLIMA, Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), Cooperación Regional Francesa para América del Sur, Oficina de Cambio Climático de España, UKAID/Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), y Organismo Danés de Desarrollo Internacional (DANIDA). <https://www.cepal.org/es/publicaciones/37310-la-economia-cambio-climatico-america-latina-caribe-paradojas-desafios-desarrollo>

Saravia-Matus, S. L., & Aguirre Hörmann, P. (2019). *Lo rural y el desarrollo sostenible en ALC (2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 3)*. Santiago de Chile: FAO. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Sato, L., & Mohamed, N. (2022). *The role of social insurance schemes in addressing the risks faced by agricultural workers in the Middle East and North Africa (Research Report No. 80)*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Cairo, Beirut, and Brasília: Nations, International Labour Organization Regional Office for Arab States, and International Policy Centre for Inclusive Growth.



Schling, M., & Pazos, N. (2022). El impacto de subsidios inteligentes en la producción agrícola: evidencia innovadora de Argentina utilizando datos de encuesta y de teledetección. Documento de trabajo del BID (1358). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.18235/0004352>

Smith, L., & Haddad, L. (2000). Explaining child malnutrition in developing countries: a cross-country analysis (Research Report N° 111). Washington, D.C.: IIPA.

Spencer, D. (1994). Infrastructure and technology constraints to agricultural development in the humid and subhumid tropics of Africa. Environment and Production Technology Division Discussion Paper 3. International Food Policy Research Institute. Washington, D.C., USA. <https://www.ifpri.org/publication/infrastructure-and-technology-constraints-agricultural-development-humid-and-subhumid>

Stibbe, D. T., Reid, S., & Gilbert, J. (2019). Maximising the Impact of Partnerships for the SDGs. The Partnering Initiative and UN DESA. Recuperado de <https://www.thepartneringinitiative.org/wp-content/uploads/2018/07/Maximising-partnership-value-for-the-SDGs.pdf>

Stott, L., & Scopetta, A. (2020). Partnerships for the Goals: Beyond SDG 17. Revista DIECISIETE, 2, 29-38. https://doi.org/10.36852/2695-4427_2020_02.02

Syed, S., & Miyazako, M. (2013). Promover la inversión en agricultura a fin de aumentar la producción y la productividad. FAO, Roma. [Online]. Available at: <https://www.fao.org/documents/card/fr/c/3588f05d-b176-4f40-ba71-bff4e00cc013>

Tewodaj Mogues, Bingxin Yu, Shenggen Fan, & Linden McBride. (2012). The impacts of public investment in and for agriculture. Synthesis of the existing evidence. ESA Working paper No. 12-07, October 2012. Agricultural Development Economics Division, Food and Agriculture Organization of the United Nations. [Online]. Available at: www.fao.org/economic/esa

Townsend, R., World Bank Group. (2015). Ending Poverty and Hunger by 2030. An Agenda for the Global Food System. Washington DC. Second Edition. [Online]. Available at: <http://hdl.handle.net/10986/21771>

Trivelli, C. (2020). Acciones para la reducción de la pobreza rural en América Latina y el Caribe en el contexto de la pandemia de la Covid-19. Lima, IEP, (Documento de Trabajo, 278. Estudios Sobre Desarrollo, 49). [Online]. Available at: https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/1185/Trivelli_Acciones-reduccion-pobreza-rural-America-Latina-pandemia-covid-19.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Trivelli, C., & Berdegué, J. A. (2019). Transformación rural. Pensando el futuro de América Latina y el Caribe. 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, No. 1. Santiago de Chile: FAO. 76p. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Turley, L., & Uzsocki, D. (2018). IISD report, Financing Rural Infrastructure: Priorities and pathways for ending hunger. G20 Insights. (2017). Key policy actions for sustainable land and water use to serve people. [Online]. Available at: http://www.g20-insights.org/policy_briefs/key-policy-actions-sustainable-land-water-use-serve-people/

UNEP (United Nations Environment Programme). (2010). Latin America and the Caribbean: Environment Outlook: GEO LAC 3. Nairobi, Kenya: UNEP.

UNESCO, UNICEF, & PMA. (2023). Ready to learn and thrive: School health and nutrition around the world. Paris: UNESCO, UNICEF, PMA. Recuperado de <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000146478/download/?ga=2.254665480.1642348397.1705086219-903707693.1701285770>

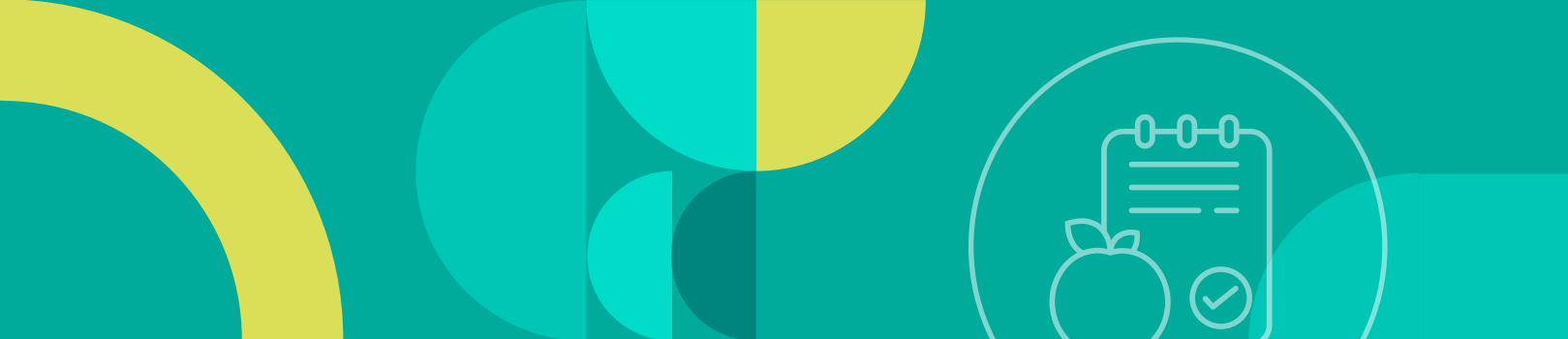
UNSCN. (2016). Inversiones para sistemas alimentarios saludables. Un análisis marco y revisión de las pruebas sobre las inversiones en los sistemas alimentarios para mejorar la nutrición. United Nations System Standing Committee on Nutrition. Recuperado de <https://www.unscn.org/uploads/web/news/document/ES-final-Investments-for-Healthy-Food-System-UNSCN-Paper.pdf>

Valdés, H., Murguía, J. M., & Martel, P. (2019). Agriculture Sector Framework Document. Environment, Rural Development and Risk Management Division. Inter-American Development Bank.

Verguet, S., Limasalle, P., Chakrabarti, A., Husain, A., Burbano, C., Drake, L., & Bundy, D. A. P. (2020). The Broader Economic Value of School Feeding Programs in Low- and Middle-Income Countries: Estimating the Multi-Sectoral Returns to Public Health, Human Capital, Social Protection, and the Local Economy. Front Public Health, 3(8), 587046. [Online]. Available at: <https://doi.org/10.3389/fpubh.2020.587046>

PMA. (2023). Fortaleciendo la resiliencia integrada en América Latina y El Caribe. Modelos de resiliencia, documento completo.

PMA. (2022). Marco estratégico de resiliencia y clima para América Latina y el Caribe 2022. Recuperado de <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000145739/download/?ga=2.174590114.1288381392.1701285770-903707693.1701285770>



Winder Rossi, & Faret. (2019). Garantías mínimas de protección social para el desarrollo incluyente de la economía rural en América Latina y el Caribe. Serie 2030 - Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe, n.º 22. Santiago de Chile: FAO.

Witkowski K, (Feb. 2023). COP27: Growing Roles for Agriculture and Food Security: <https://blog.iica.int/en/blog/cop27-growing-roles-agriculture-and-food-security>

Wood, S., You, L., & Zhang, X. (2004). Spatial Patterns of Crop Yields In Latin America and the Caribbean. Cuadernos de Economía, 41(124), 361–381. [Online]. Available at: https://www.jstor.org/stable/41951523?seq=1#page_scan_tab_contents

World Bank Group. (2022). A Roadmap for Climate Action in Latin America and the Caribbean 2021-2025.

World Bank. (2008). World Development Report 2008, Agriculture for Development, Washington, DC.

Ziegler, S., & Arias, J. (2023). Rural Connectivity in Latin América and the Caribbean. State of play, challenges and actions for digitalization and sustainable development. IICA/CAF, WB, Microsoft, Syngenta, Bayer. [Online]. Available at: <https://repositorio.iica.int/bits>



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE